

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA.—15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO

Albacete... D. Carlos Serna, Rosario, 10.
Almería... D. J. J. Vivas Pérez, farmacéutico.
Baleares: D. Francisco Puigredón, Conquistador, 22 y 24.
Palma de Mallorca... D. José Verdura, Argüelles, 10.
Ibiza... D. Manuel Martí, farmacéutico, Escudillers, 61.
Barcelona... D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero.
— D. Jacinto Güell, librería de la Facultad de Medicina.
— D. Juan Llordachs, Plaza de Antonio López, 5.
Bilbao... Viuda de Delmás (Sucesor D. Luis Doehno), librero.
— D. Agustín Emperalle, librero.
Burgos... D. Calixto Avila, librero.
Cáceres... D. Constantino Alvarez, Portal Llano, 39.
— D. Juan Francisco Alonso, San Antón, 22, segundo.
Cádiz... D. José Vides, San Francisco, 28.
Jerez de la Frontera... D. Miguel Gener, Larga, 14.
Canarias: D. A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.
Santa Cruz de Tenerife... D. Tomás Torres Luján.
Santa Cruz de la Palma... D. Tomás Torres Luján.

Castellón... D. José Chillida y Folch, Enmedio, 168, bajo.
Ciudad Real... D. Adolfo López Orozco, Morería, 7.
Córdoba... D. Manuel García Lovera, S. n Francisco, 34.
Cuenca... D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen.
Gerona... D. José Franquet, Ballestería, 42.
Figueras... D. P. Bonet Sivecas.
Granada... D. José López Guevara, San Jerónimo, 29.
Huelva... D. José Tosso, librero.
Huesca... D. Mariano Ponç, médico.
Jaén... D. Francisco Riera, calle de Maestra Baja, 152.
León... Herederos de Minón, librero.
Lérida... D. José Sol, librero.
Logroño... D. Eduardo Jiménez, Mercaderes, 20.
Lugo... D. Enrique Araujo, Progreso, 17.
Málaga... D. José García Taboada, Plazuela del Siglo.
Murcia... D. José Martínez Tornel, Sociedad, 10.
Orense... D. Vicente Miranda, Paz, 5.
Oviedo... D. Juan Martínez, Plaza de Riego.
Avilés... D. Indalecio García, librero.
Palencia... D. Esteban Juan.
Pamplona... D. Regino Bescanza.
Pontevedra... D. Justo Buceta, librero.

Salamanca... Viuda de Calón é hijo.
Ciudad Ro... D. Casimiro Muñoz.
S. Sebastián... D. Manuel Ruiz de Eguino, farmacéutico.
Santiago... D. José Gali Camps, Rua del Villar, 46.
— D. Bernardo Escribano, Rua del Villar, 14.
Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
Sevilla... D. Tomás Sanz.
— Hijos de Fe, libreros.
Soria... D. Aniceto Hinojar, médico.
Tarragona... D. Joaquín Martí, médico.
Reus... D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6.
Teruel... D. Juan Francisco Fernández, médico.
Toledo... Señores Menor hermanos, Comercio, 47.
Valencia... D. Pascual Aguilar, librero.
— D. Francisco Aguilar, librero.
Valladolid... D. Juan Nuevo, librero.
— Hijos de Rodríguez, librero.
Vitoria... D. Bernardino Robles, librero.
Zamora... D. Ignacio de la Fuente, Santa Clara, 9.
Zaragoza... D. Cecilio Gasea, librero.
— Librería La Educación.
— D. Julián Sanz, librero.

ISLA DE CUBA

Habana... Señor Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.

AMERICA MERIDIONAL

República Argentina: Buenos Aires. D. Alonso S. González, calle Bolívar, 147 nuevo.

TENEMOS EN PRENSA el TRATADO DE MEDICINA LEGAL del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, doctor A. S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española, y el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys, y en preparación el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwell; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DETÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NASALES, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

OBRA NUEVA Nos quedan 70 ejemplares de la segunda edición del Tratado teórico y práctico del arte de los partos de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los setenta suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas. El Sr. Bailly-Bailliére vende esta obra á 16 pesetas.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano de Orisoain (Navarra). Dotación 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres, más 750 pesetas y 350 robos de trigo á que ascienden las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Abril al alcalde D. Joaquín Cabodevilla.

— La de id. id. de Mazaricos (Coruña). Hab. 2348. Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Abril al alcalde D. Manuel Martínez.

— La de id. id. — por renuncia — de Baños de Ebro (Alava). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Roumalo María Fernández.

— La de id. id. de Castillo y Elejabeitia (Vizcaya). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Manuel de Manterola.

— La de id. id. de Selas, Aragoncillo, Angueta, Tovillos, Mazarete y Torremocha (Guadalajara). Dotación 315 fanegas de trigo por la asistencia de las familias pobres y 1.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Benito Galán.

— La de id. id. de Galápagos (Guadalajara). Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Esteban Montalvo.

— La de id. id. — por renuncia — de Pesagueso (Santander). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de unas 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Juan Encina.

— La de id. id. de San Martín del Pimpollar (Ávila). Dotación 80 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Abril al alcalde D. Pedro Domínguez.

— La de id. id. — por renuncia — de Cebolla (Ávila). Dotación 62.50 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Abril al alcalde D. Balbino Muñoz.

— La de id. id. — por defunción — de Hermisende (Zamora). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Manuel Álvarez.

— La de id. id. de Vegamián (León). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Julián Suárez.

— La de id. id. — por renuncia — de Tribaldos (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 13 familias pobres y las igualas con 201 familias pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Lucio Torres.

— La de id. id. de Lucente (Valencia). Hab. 1.274. Dotación 500 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Joaquín Ribelles.

— La de id. id. — por segunda vez — de Villamarchante (Valencia). Hab. 2.471. Dotación 750 pesetas anuales, pagadas mensualmente, por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Francisco Capdequí.

— Una de las dos de id. id. — por renuncia — de Albaida (Valencia). Hab. 3.453. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. José Vidal.

— La de id. id. — por renuncia — de Helechosa (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y 180 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Abril al alcalde D. Celestino Molinazo.

— La de id. id. — por defunción — de Planes (Alicante). Hab. 1.819. Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Joaquín Bonhome.

— La de id. id. de Añover de Tormes (Salamanca), partido de Alba de Tormes. Hab. 336. Dotación 125 pesetas por la asistencia hasta 8 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Andrés Sánchez.

— La de id. id. de Zarzuela de Jadraque (Guadalajara), partido de Alenza. Hab. 426. Dotación 50 pesetas por Beneficencia y 200 fanegas de centeno y carga de leña. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Máximo Perucha.

— La de id. id. de Montarrón y su agregado Fuencmilán (Guadalajara), partido de Cogolludo. Hab. 880. Dotación 675 pesetas por Beneficencia y 200 fanegas de trigo que producirán las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Mariano Magro.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Gumersindo Meirás. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas á cuenta de este año.

D. Tomás Sánchez Tapia. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. José Búa Pintos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Luis García (Elías). — Suscrito por el Sr. Muñoz desde 1.º de Enero del 90.

D. José Gómez. — El Sr. Martínez paga por usted SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Francisco Cortés Aguiló. — El Sr. Puigredón avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Miguel Nicolau. — Recibida su carta.

D. Pedro Ruda Corral. — Cambiadas las señas; tiene usted pagado SIGLO hasta fin Marzo del 90.

D. Cándido Porto. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Dionisio Álvarez. — Suscrito á la BIBLIOTECA; remitido el Erb día 22 de Marzo.

D. Ecequiel Díez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 91.

D. Máximo González de la Torre. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA; pagado el primero fin Junio del 90 y la segunda 7,50 pesetas á cuenta de este año.

D. Miguel Balbas. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 90.

D. Esteban de Mingo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y suscrito á la BIBLIOTECA; paga todo este año; remitido el Erb día 24 de Marzo.

D. Deogracias Gató Alonso. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas á cuenta de este año.

D. José Pesquero. — Remitido los números que pide día 24 de Marzo.

D. José Losada Aguilera. — Id. id.

D. Cándido Porto. — Id. id.

Facultad de Medicina de Valencia. — El Sr. Aguilar avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Carlos P a y Vidal. — Id. id.

D. Francisco Montañés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Cristóbal Carrión. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA segundo y tercero plazos del 90.

D. Francisco Fernández. — Recibidas 5 pesetas.

D. Felipe Sarabia. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Ramón Godes. — Remitido el número que pide.

D. Francisco Moyano. — Recibida su carta.

D. Bartolomé Rodríguez. — Remitido el número que pide.

D. Bernardo G l Ortega. — Recibido el artículo.

D. Cayo García Clemente. — Remitido los números que pide.

D. Antonio García Malo de Molina. — Remitido el número que pide día 25 de Marzo.

D. José Ruiz Puga. — Id. id.

D. Gonzalo Tourón. — Pagado SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA 7,50 á cuenta del año 91.

D. Facundo Abil y Abil. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA segundo plazo del 90.

D. Víctor Azcoaga. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. José Carbonell. — Remitido todos los números que en su carta indica.

D. Pedro Ruiz Santa Olalla. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Abril del 91.

D. Ildefonso Oria. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.

D. León Matallana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Jorge Eduardo Molinero López. — Id. SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. Cipriano Suria. — El Sr. Aguilar avisa su pago á la BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Troyano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA 6 pesetas á cuenta.

D. Manuel Elías. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Gregorio del Campo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Juan Antonio Martín de la Torre. — Id. BIBLIOTECA 5 pesetas primer plazo del 90.

D. Pastor Núñez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. Félix Calabar. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Manuel Martín Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido el número que pide.

D. Teódulo Santos Pérez. — Cambiadas las señas.

D. Joaquín Vela. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.

D. Manuel González Adradas. — Id. id. fin Agosto del 90.

D. Francisco Luque. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Juan Angulo. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 90.

D. Miguel Casañet. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.

D. Jaime Comas. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Laureano Blanco. — Id. id. id. fin Diciembre del 90. Además de *La Ilustración Española* se publican *La Ilustración Ibérica*, *la Nacional*, *la Católica* y otras.

D. Antonio García Martín. — Recitadas las 10 pesetas.

D. José de Zúñiga. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Lui Arboleja. — Recibido el artículo.

D. Emilio Gosálvez. — Remitido el número que pide.

D. Francisco Bernardo. — Id. id.

D. Alberto Pérez. — Id. id.

D. José Portabella. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido los números 28 de Marzo.

D. Joaquín Calvo Matéis. — Id. SIGLO todo el corriente año y BIBLIOTECA primer plazo del 90.

D. Manuel Martí Sanchis. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Francisco de P. Cortés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Ruiz Puga. — Id. id. id.

D. Cristóbal Campos Sánchez. — Recibida su carta.

D. Julio Altabás. — Id. id.

D. Remigio Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Manuel Espejo. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Abril y pagado fin Junio del 90.

D. Cayetano Alonso. — Id. BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.

D. Enrique Bergón. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Doroteo Izquierdo. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Enrique Pratosi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Alda. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Valentín Maté. — Remitido la *Gaceta* que contiene el programa día 29.

D. Dionisio Asensio. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. José Gutiérrez (Hornachos). — Id. SIGLO fin Septiembre del 90.

D. Juan Talamás. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Florencio Diago. — Id. SIGLO fin Septiembre; remitido los números que pide día 31.

D. Ruperto Sánchez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. José Pelayo Gomez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Jaime del Barco. — Remitido lo que pide día 29.

D. Antonio Cañada. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Adolfo Escudero Padul. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Manuel Olivar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Darío Cañizar. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Diciembre del 90.

D. Alfredo Pérez Delmán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Andrés Polidura. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Eulogio Palacios. — Id. id. fin Junio del 90.

D. Maximino Alvarez. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Enrique Díaz Marquecho. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y 7,50 pesetas para la BIBLIOTECA. No es posible lo que usted dice.

D. Wenceslao López Rubio. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Enrique Herráez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1890.

D. Ignacio García Sánchez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; puede remitir lo que dice en talones de la Prensa á nombre de la BIBLIOTECA de EL SIGLO.

D. Ricardo Lomba Sobrino. — Id. SIGLO fin Abril del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Emilio Jerez. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. Manuel Bellón. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre y BIBLIOTECA primer plazo; entregado el *Erb* día 31 de Marzo.

D. Julián Martín Aldea. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 90.

D. Manuel Lamana. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Enrique Rocandio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Lorenzo de Luis. — El 1.º del corriente se le remitió á usted el *Atthill* y todos los números que pedía; el pago puede hacerlo en casa del corresponsal.

D. José María Calzada. — El Sr. Jiménez avisa su pago al SIGLO fin Marzo del 90.

Círculo de R-creo (Valladolid). — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Junio del 90.

D. Carlos Suárez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 91.

D. Tomás Mejía. — Id. id.

D. Joaquín Iglesias. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Toribio Pereda. — Id. id.

D. Eugenio Velasco. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA 7 pesetas á cuenta de este año.

D. Eduardo Pereira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Jaime Ferrer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Lozano González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Raimundo Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Tomás Sánchez Tapia. — Se recibieron á su tiempo los talones de la Prensa.

JOYA MEDICINAL

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas

UNICAS DE SU ESPECIE

Han obtenido ocho medallas de oro y seis diplomas de honor.

AUTORIZADAS POR LOS GOBIERNOS DE ESPAÑA Y FRANCIA

Son PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISIFILÍTICAS. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LOS PEDIDOS POR MAYOR

al depositario general y propietario

Atocha, 87-R. J. CHAVARRI-Madrid.

Mayo 1889, Exposición Universal Sanitaria de Reims.

MIEMBRO DEL JURADO

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREDA

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE A TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Ácido crisofánico. — Ácido esclerotínico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Anda-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria mañalia. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Easapoleína. — Esparteína. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geochamaca. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Helenina. — Hipnopo. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kumia. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehído. — Percarina. — Picrotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piseidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumaticina. — Tripolita. — Tripeina. — Urétano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán a D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos a los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE M. GOMEZ DEL CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona, 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS

Los más rápidos, seguros y eficaces, según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan a manifestarse en los primeros días, no produce astringencia ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar a duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º, Dr. Bartolomé Robert. — El secretario perpétuo, Luis Suñé Molist.

Solución de peptonato amónico hidrargírico «Castillo»; para inyecciones hipodérmicas: cada grano de esta solución contiene 0,02 de sal (una inyección diaria).

Gránulos de peptonato amónico hidrargírico «Castillo»: cada gránulo contiene 0,04 de sal; para tomar cinco gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en la prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Solución de peptonato de quinina «Castillo», para inyecciones hipodérmicas: cada grano de solución contiene 0,20 de sal.

Gránulos de peptonato de quinina «Castillo»: cada gránulo contiene 0,05 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

Gránulos de peptonato de bismuto «Castillo», de 0,40 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

Elixir de pepto-fosfato de cal «Castillo»: tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta perióstio.

V.º B.º — El presidente, Bartolomé Robert. — El secretario perpétuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La ilustre Academia Médico-Farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhual preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhual del Dr. Castillo contienen la parte medicinal curativa, ó sea el conjunto de todos los principios a los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica, constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto, la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. — Comisión de preparaciones farmacéuticas: Dres. Güdel, Segura y Jimeno. — El presidente, Dr. Nicolás Homs. — El secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhual con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal é hipofosfitos, y las grajeas Morrhual creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados, por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

Elixir pepto-ioduro de azufre «Castillo»: tres cucharadas diarias. — Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15. — BARCELONA

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1.

Precio, 12 reales.

NOTA. Advertimos a los señores médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan, lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor, único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura, mientras que las sustancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y deliquescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.

Ayuntamiento de Madrid

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR.

M. G. del Castillo



Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.
Adoptados en los hospitales y la marina porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vomitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas. Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y C.ª, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Valencia: Fabiá, Cuesta, Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rubrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

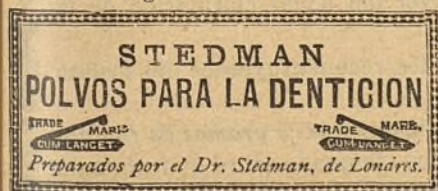
PREPARADOS EN LA FARMACIA

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clinicos españoles que ya han ensayado nuestra preparacion dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoracion, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco. 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



pesetas
paque-
te en
todas
las far-
macias

Al por mayor: en casa de Melchor Garcia y José Hernández, Aduana, núm. 8. — Representante exclusivo: J. CRUZ, Serrano, 27, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

SAVIA DE PINO DE ARCAÇON Las tabletas, pasta y jarabe que elabora Mr. Masgnaux con la Savia de pino marítimo fresca y concentrada, son los pectorales más eficaces que curan prontamente los resfriados, bronquitis, catarros, toses y demás afecciones del pecho y de las vías respiratorias, por rebeldes que sean, sin fatigar el estómago. La esencia de savia de pino se usa como preservativo de la influenza ó catarro epidémico; facilita la respiración oprimida y purifica el aire, destruyendo los gérmenes de las enfermedades contagiosas. De venta en las principales farmacias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores a todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, a consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON). La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**, PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes*, la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis del Cuello*, la *Uretritis*, el *Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced a su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas más delicadas, sin que jamás lleguen á causar el estomago. »

(Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de **CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Discusión parlamentaria.—**Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi.—Las calcinaciones de Huelva.—Resumen clínico de los enfermos tratados y de las operaciones practicadas durante once años en Madrid (1879 á 1889).—Los Congresos de ogaño.—**Hidrología médica:** El Puig de las Ánimas.—**Prensa médica:** Nacional: I. Del empleo del azufre en la viruela.—*Extranjera:* II. Tratamiento de las endometritis por el raspamiento del útero.—III. Acción anestésica local de la estrofantina y de la uabaina.—**Prescripciones y fórmulas.**—**Sociedades científicas:** Discurso leído por el Sr. D. Enrique Oliván y Sanz en la sesión inaugural de la Sociedad Ginecológica Española.—**Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar.—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Correspondencia.**—**Anuncios.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

DISCUSIÓN PARLAMENTARIA

En la parte de sesión que se destina á discusión de presupuestos, tuvo lugar el día 31 en el Congreso un debate de algún interés para nuestra clase y que debió tener mucho para la salud pública y para los altos intereses morales que representa el ejercicio de las funciones benéficas por el Estado. Aparte de intervenciones relativas á clasificaciones de puerros, que nos permitimos creer que tenían por móvil un espíritu puramente regional, y que fueron provocadas por los Sres. Prieto y Caules y Domínguez Alfonso, inició nuestro compañero el Sr. Enríquez una discusión tan preñada de buenas intenciones como revestida de tonos platónicos y de tendencias mal definidas. No tratamos ciertamente de censurar á nuestro discreto amigo, antes bien le agradecemos, en nombre de la humanidad, de la salud pública y de la clase médica, su entusiasta gestión por mejorar á ésta y defender aquéllas; pero hubiéramos visto con mayor placer que, concretando y limitando sus aspiraciones, que son en gran parte las nuestras, hubiese presentado una enmienda ó un proyecto práctico y ajustado, al par que á las necesidades, á la posibilidad de realizarlas: todo otro sistema no conduce más que á entretener con ideas generales y lugares comunes la atención de la Cámara, sin satisfacer á nadie ni conseguir más que una pérdida de esfuerzo generoso, pero mal dirigido.

Sea demostración de esto la lectura de los discursos de los Sres. Enríquez y Baró. El uno pidió mejora del material de Beneficencia, hospitales nuevos, perfección de los actuales, cambio del destino dado á algunos, lazaretos perfectos, *inspecciones de Sanidad*, laboratorios químico-micrológicos, y el otro se defendió con decir que se necesitaba una ley de Sanidad que no prosperaba por los intereses de clase, que el Consejo de Estado tenía en tramita-

ción un expediente que encauzaría la Beneficencia provincial, que ésta era irregular y deficiente, y después dijo que esto se resolvería por la ley Provincial que está en estudio. Total, que en sustancia supimos... que se han suprimido 400.000 pesetas en la consignación de Sanidad marítima, y que seguiremos, por lo tanto, peor que estábamos. Por lo demás, conste que el Sr. Enríquez es digno de aplauso y de imitación como diputado médico.

DECIO CARLÁN.

MADRID 6 DE ABRIL DE 1890

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA

(A PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

XIX

FÓRMULA DE LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

Mi querido amigo: Hasta aquí hemos venido poniendo en claro tres cosas que me conviene resumir en pocas palabras: 1.^a Que su fórmula de la vida significa un decidido propósito de tener en cuenta la ley enfrente de los fenómenos para llegar al concepto de la vida, mereciendo por ello los más sinceros plácemes por cuantos se interesan en el triunfo de las doctrinas más comprensivas y conciliadoras de todos los derechos. 2.^a Que ha dado en el inconveniente de menospreciar lo indeterminado de la vida y de reducirla á uno solo de los elementos que la constituyen. 3.^a Que ha creado ciertos símbolos de la función viviente, propendiendo no sólo á acreditarlos como tales símbolos en cuanto tuvieran de más ó menos aproximados á la verdad, sino de hacerlos aceptar como la verdad entera ó su lado más fundamental.

Hecho esto respecto de la vida en general, se presenta á usted el problema de convertir la fórmula genéricamente considerada en fórmulas subalternas de salud y enfermedad.

¿Cuáles pueden ser la salud y la enfermedad de un movimiento mecánico? El sentido vulgar, al que no consulta usted en este momento, responde que desde el punto de vista estético, la salud mecánica es la belleza y la enfermedad la fealdad, y desde el punto de vista utilitario, la salud consistiría en la realización de un fin, y viceversa. Usted nos dice que «si suponemos una especie orgánica cuya serie de ecuaciones para la serie de instantes vitales sea dada, desde la concepción al máximo desarrollo y de éste á la muerte, podremos obtener la *ecuación general* de la vida de un determinado individuo de aquella especie». Á mi entender, esto es decir sim-

plemente que si suponemos un tipo de vida sana, este será efectivamente el tipo supuesto para cada uno de los individuos; sólo que el tipo se reduce para usted á símbolos numéricos ó gráficos, despojados de toda naturaleza especial.

Dejando por ahora este punto, que habrá de ocuparnos más adelante, vengamos á las soluciones de importantes problemas científicos que, según usted, emanan del simple planteamiento de su fórmula y del examen de sus términos. He aquí sus palabras: «Demostrada la primera condición empírica — Naturaleza del sujeto — ya es imposible negar que el individuo constituye para los efectos biológicos un sistema de fuerzas, y toda doctrina basada en el *poly-dinamismo* reinante resulta falsa; de la propia suerte que, demostrada la quinta condición empírica — Independencia entre la resultante V y la naturaleza de I y C — huelgan ya y estorban como anticientíficos, así el materialismo como el espiritualismo, en la ciencia de la vida y de la enfermedad.»

Para asentar sus premisas en este razonamiento apela usted al tribunal de sus demostraciones, las cuales se reducen en suma á datos empíricos, considerados como límites necesarios ó condiciones indispensables de la base matemática, erigida autónómicamente en criterio exclusivo y único. Por tal camino llega usted á consignar un cierto individuo empírico y cierta independencia, empírica también, de la resultante vida respecto de la naturaleza (ó digamos sustancia) del mismo individuo y del mundo exterior. Barajando de continuo lo racional con lo experimental, demuestra á su antojo lo uno, desentendiéndose de lo otro, ora confundiendo demasiado, ora separando violentamente por abismos insondables los términos de la función viviente, que convendría conciliar sin perjuicio de su inmanente distinción.

Mas sea de esto lo que quiera, y suponiendo que hubiera usted demostrado efectivamente la necesidad de un sistema de fuerzas individuales enfrente de las energías cósmicas, para comprender la vida, y la incompetencia de todo procedimiento filosófico para dar validez á sus conceptos científicos, ¿no es cierto que para todo ello habrá necesitado al menos razonar la fórmula, y que la fórmula misma, con sus términos escuetos, no da más de sí que unas cuantas letras del alfabeto, enlazadas por signos matemáticos? ¿Por qué atribuir á la fórmula misma una virtud de que carece, sugiriendo á sus discípulos supersticiones análogas á las del creyente en los misterios cabalísticos? Es la fórmula, ha dicho usted, una manera de hablar abreviadamente. Algo de esto puede admitirse en teorías generalísimas, como la del silogismo, en la cual se ha hecho uso desde muy antiguo de letras convencionales; pero tratándose de funciones más complejas, y sobre todo de datos experimentales, es aún más fatigoso que la vulgar dicción el trabajo de retener en la memoria y reintegrar á cada instante el contenido total de los signos convencionales que se adoptan. Sin esta precaución nada se adelantaría en la solución de cuestión alguna práctica, y antes que tomarla, es más sencillo conten-

tarse con la concisión y claridad que pueden darse á las formas lógicas de un discurso.

En efecto, no ha procedido usted sometiendo su fórmula á análisis algebraicas, sino discurriendo acerca de los diversos puntos á que se refiere, para consignar esos principios del sistema de energías individuales y de la independencia en que juzga hallarse de la Filosofía el total contenido de la ciencia biológica. No tendría, pues, motivo para felicitarse de que su método matemático le hubiese proporcionado tales ventajas, ni aun en el caso de que lo fueran y, sobre todo, de que se aceptaran como verdades legítimamente asentadas.

Pronto se desembaraza usted del materialismo y del espiritualismo con decir que huelgan en la ciencia de la vida y de la enfermedad, y fácilmente lo juzga demostrado con sólo analizar las condiciones de la ecuación general de la vida. ¿Qué condiciones son éstas? Las que usted mismo se ha tomado el trabajo de imponer, considerando la vida como el resultado de dos factores, cuya *esencia* ni quiere ni le importa averiguar, porque son indiferentes para su ciencia biológica. Usted, y no su fórmula, es quien ha dicho que tales factores, aunque desconocidos, son tales factores y son precisamente dos; circunstancias que, no conociéndolos de modo alguno, se ignora qué fundamento tenga para afirmarlas.

Mejor librada podría salir la pretendida independencia entre la resultante y los términos de la función, aplicándola á la Física y la Química, las cuales, sin embargo, se eximen de la tutela de la fórmula de usted y parece que no la necesitan para sus respectivos adelantamientos. Á estas ciencias es verdad que nada les importa la esencia de la materia ni del espíritu, al menos en cuanto abarca su dominio constituido: como partes de la Biología y limitándose á su parcial derecho, no tienen para qué tender su vista á la función que las envuelve. Mas por eso mismo tampoco les importa la fórmula de usted, que difiere de las mecánicas terrestre, celeste y aun racional, por la ingerencia de un nuevo término antitético (el individuo), que es precisamente el necesitado de justificación para tener cabida dentro de un sistema, reducido al cabo á un caso de movimiento.

¿No quiere usted que su fórmula diferencie fundamentalmente la Biología de la Física y la Química? ¿No opone el individualismo y la unidad al colectivismo positivista? Pues con esto sólo se eleva su fórmula á la consignación de dos factores heterogéneos, implicando *ipso facto* la cuestión filosófica de su *esencia*, que se determina en cada uno de ellos como esencia de energía y de factor vital. Si no tuvieran *esencia* nada serían, no podría usted conocerlos, ni sentirlos, ni mencionarlos; que no otra cosa encierra la esencia que el verbo ser en sus diversos modos y tiempos.

Creo, pues, que se lisonjea usted demasiado pronto al decir que su fórmula le libra de los sistemas filosóficos, sin perjuicio de establecer al propio tiempo el derecho del individuo á aparecer como un sistema de energías. Esto lo ha pensado usted, y luego lo ha simbolizado con signos que le ha sido preciso interpretar,

y que nada dirían á las generaciones venideras si no los interpretaran á su vez. El fondo del pensamiento deja ante la crítica filosófica bastante que desear, y en cuanto á la forma, no podré decir si dará, bien examinada, algún resultado ventajoso: por de pronto me parece más á propósito para introducir en la discusión dificultades y peligros de extraviarse por senderos tortuosos.

¿Se necesitan acaso fórmulas matemáticas para consignar llanamente en los comienzos de la Biología un itinerario filosófico fundamental? En mi concepto, puede brevemente, al inaugurar un curso de Patología general, establecer: que la enfermedad, médicamente considerada, es una función viviente, distinta de las sanas en que no realiza cierto tipo ideal de vida orgánica correspondiente á otro tipo de vida general concebido por la razón: que la vida orgánica es simplemente una función, comprendida en la función general de vivir que simultáneamente se realiza por el pensamiento: que, dado su carácter funcional, debemos considerar siempre la vida sana y enferma desde el punto de vista sintético: que el análisis de esta síntesis somete á nuestra apreciación un lado fenomenal, que cuando aparece aislado se llama físico-químico, y un lado legal, individual ó unitario, el cual se revela por costumbres ó leyes de experiencia biológica, en su unión y solidaridad con el complemento fenomenal ó representado de la función común.

Para eximir á la Biología del materialismo y del espiritualismo, no apelaría yo á la independencia total y absoluta entre la vida por un lado, y por otro aquello á que se ha dado los nombres de espíritu y de materia, sino, por el contrario, la haría consistir en la dependencia mutua de estos contrarios conceptos, que los relaciona en una sola función.

De todas suertes, y esté yo ó no equivocado en mi modo de pensar acerca de la vida, entendería, sobre todo, que si en los términos expuestos parecía mi doctrina confusa ó difícil de comprender, crecería la dificultad, lejos de disminuir, si asignaba á cada frase una letra ó un signo convencional, y las unía ó separaba por signos también convencionales. Semejante procedimiento, muy obvio y natural en cuestiones incontrovertibles, en que una vez fijo el sentido de los signos, no queda motivo de duda ni de tergiversación, me parece inconveniente y ocasionado á las más ilusorias y falaces consecuencias, cuando recae sobre puntos diversamente relacionados y que exigen á cada paso la intervención expresa de la lógica.

En suma: la fórmula de la vida, tal como usted la consigna, se reduce, á mi entender, al signo convencional de una *suposición* primera, hecha por usted, destinada á sostenerse en lo sucesivo por una serie de suposiciones secundarias. Su principal virtud es *ensubrir* con una apariencia de rigor matemático lo que tiene el pensamiento de arbitrario y violento, en medio de lo mucho que encierra también de legítimo y perfectamente admisible por un análisis racional.

Partiendo del concepto adecuado de una unidad ó individualidad, opuesta á la multiplicidad y dispersión

fenomenal, la primera suposición de usted es hacer de este concepto, que debiera limitarse á constituir una ley de la función, una entidad física ó metafísica—que de todo tiene en diversas ocasiones—, pero entidad siempre, que lleva consigo todos los compromisos inherentes al ontologismo abstracto, ó sea á la viciosa realización de las ideas confundiendo elementos que conviene distinguir é identificar relativamente.

Para este uso de abrir paso á las suposiciones empíricas, que sustituye usted á las suposiciones racionales necesarias, le sirve de excelente pasaporte la fórmula de la vida; porque en su virtud hace con letras cálculos análogos á los que estamos acostumbrados á mirar como expresión de verdades científicas rigurosamente comprobadas. Pero lo cierto es que si algún mérito hubiera en los resultados de tal procedimiento, no se debería al procedimiento mismo, sino á la índole de la cuestión que le fuera sometida, y que si sus resultados son vanos por carecer de exactitud las suposiciones en que recaen, tampoco se debe culpar al método, bueno de suyo, sino á la inoportunidad de su aplicación.

Estas previsiones, formuladas en general, podrán confirmarse ó desvanecerse dando algún paso más en el examen de las aplicaciones de su doctrina.

M. NIETO SERRANO.

LAS CALCINACIONES DE HUELVA

IX

LAS TELERAS

Una telera es un montón de mineral, tal como se extrae de la mina y dispuesto en forma de prismas. Los grabados adjuntos, cuyos dibujos debemos á la bondad del ilustrado y joven profesor de Calañas D. José Troyano (hijo) (1), servirán mejor que todas las explicaciones para conocer la composición de una telera. Hemos visto en Ríotinto un campo de montones cónicos, antes muy usados; pero, según parece, en 1839 substituyó el ingeniero de Minas D. Ignacio Goyanes esta forma, llamada *horno cónico*, con la prismática, que da mucho mejores resultados, y recibe propiamente el nombre de *telera*. Una capa de leña que debajo se pone, otras en dirección perpendicular, sirven de combustible y chimeneas de tiro; se les prende fuego y se abandona el todo á su lenta combustión, que dura dos, cuatro, seis meses.

La combustión va acompañada del desprendimiento de humos. Para conocer éstos, necesario es decir antes cuál es la composición del mineral y las operaciones químicas que sufre.

En la Memoria de la Comisión científica que se creó por la ley de venta de estas minas de 25 de Junio de 1870, publicada el 11 de Mayo de 1871 como suple-

(1) Este distinguido joven, de quien nos ocupamos ya en el comienzo de nuestro trabajo, nos ha proporcionado datos estadísticos, juicios, observaciones... y un material tan estimabilísimo para formar un acertado conocimiento médico del asunto, que cuanto digamos en su elogio habría de parecernos merecidísimo.

mento á la *Gaceta de Madrid*, resumiendo cuanto se había dicho y se sabía acerca del mineral de Riotinto, se formuló la siguiente composición:

Cobre.	3,00
Hierro.	41,80
Azufre.	50,70
Sílice y silicatos.	4,50
	<hr/> 100,00

Y antes se dice en la misma Memoria que en los minerales de Riotinto se encuentran, además del cobre, el hierro y el azufre; zinc, antimonio, arsénico, plata y cortísimas porciones de selenio, de telurio, de oro y de glucina, y otros cuerpos no investigados; pero, á excepción de los tres primeros, figuran los demás en tan exiguas cantidades, que no debe estimarse para nada su valor.

Y dice el informe de la Junta local de Sanidad de las Minas de Riotinto, evacuado en sesión del día 27 de Septiembre de 1880, que esta composición se funda en millares de ensayos, y que por eso debe prescindirse del arsénico y antimonio, pues si del primero de éstos, y excepcionalmente, se ha obtenido algo, ha sido un 0,80 y hasta un 1 por 100 en determinados puntos de los criaderos; pero que la ley media jamás llegó á 0,15 por 100.

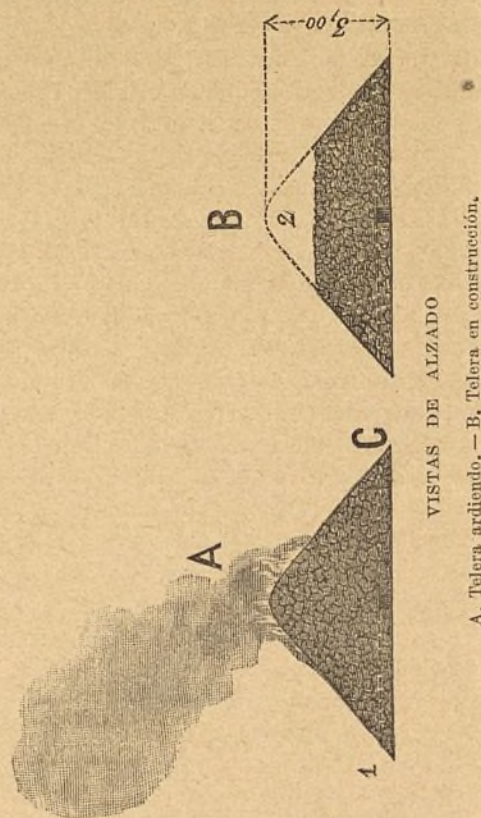
Y en prueba de esto, recordaremos que habiendo escrito en 1865 el eminente geólogo D. Casiano de Prado á la Academia de Ciencias de París sobre que el establecimiento minero de Riotinto habíase visto siempre preservado del cólera y de otras epidemias que asolaron al país, como quiera que el ilustre M. Fremy atribuyera parte de estos efectos al ácido arsenioso, contestóle el Sr. Prado que no podía aceptar tal indicación, porque «*en el análisis de aquellos minerales resulta muy poco arsénico; tan poco, que es preciso emplear el aparato de Marsh para asegurarse de su presencia*».

Sabido es de todo el mundo que no todo el mineral se dedica á las teleras, á las cuales va sólo el de baja ley, porque el mineral pobre que no contiene más que el 1, el 1,5, el 2 y aun el 3 por 100 de cobre, no podría compensar con sus productos el coste de su beneficio por otros procedimientos de hornos cerrados.

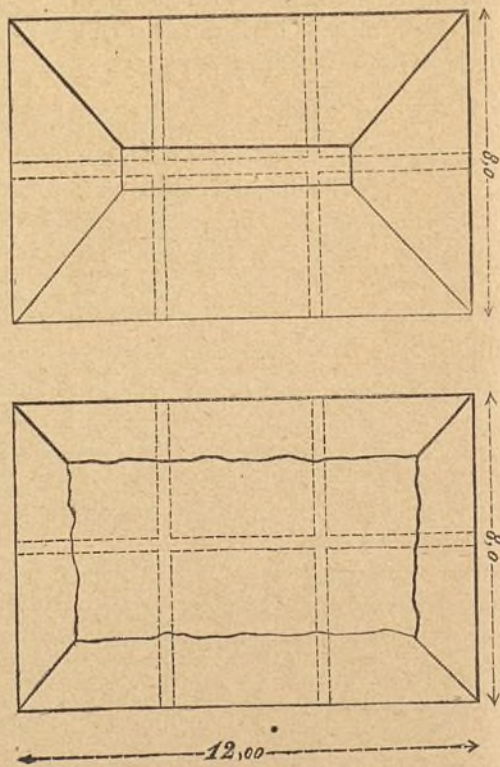
¿Qué gases se desprenden durante la calcinación?

Hemos leído muchos informes y los resultados de análisis diferentes practicados por intereses distintos, y convienen todos en lo fundamental. Se desprende el ácido sulfuroso por la combustión del azufre; además, algo de azufre sublimado, de ácido arsenioso y ácido antimonioso; pero como quiera que estos tres están en muy pequeñas proporciones y se condensan casi por completo, ó sobre las mismas teleras, constituyendo las llamadas *capas blancas*, ó á poquísima distancia, al contacto del aire atmosférico, puede decirse que en rigor y para el interés nuestro, sólo debemos preocuparnos del ácido sulfuroso, pues el azufre sublimado que puede haber en los humos, en mayor cantidad que los dos referidos gases, es una sustancia decididamente inofensiva, así por la pequeña proporción en que pueden contenerla, puesto que también se cristaliza al punto sobre la superficie de las teleras, como por las grandes dosis á

que la tolera nuestro organismo sin sentir efectos patógenicos. Resulta, pues, que todos convienen en que



el ácido sulfuroso es en realidad el agente nocivo de los humos de las teleras, y que á él hay que referirse.

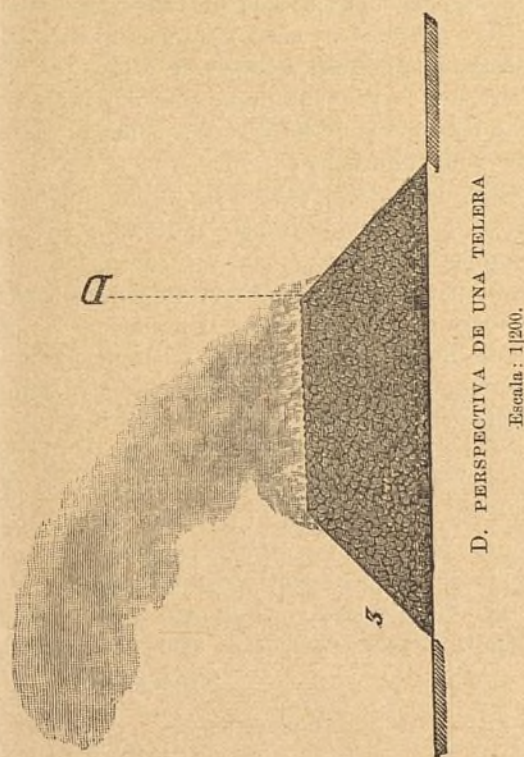


PLANTA DE TELERA CON SUS DIMENSIONES

Expuestas estas nociones, vamos á ocuparnos del aire que hay en las teleras y la influencia que puede ejercer sobre los operarios.

Las teleras arden en serie; no se calcina una telera sola, sino que se calcina un campo que tiene muchas. Como una vez dispuesta una telera para la combustión, ya no hay más que hacer que prenderla fuego y dejar que arda — para que se verifique la descomposición de los sulfuros de cobre en azufre y ácido sulfuroso que va á los humos, y en sulfúrico que, con la oxidación del hierro y cobre, forma los sulfatos solubles que se buscan —, clarísimo es que no hay por qué preocuparse del aire de la telera, porque ningún operario tiene necesidad de respirarle.

Sin embargo, es posible y nada peligroso estar dentro de las mismas teleras, según el sitio que se ocupe y el estado de la atmósfera. Siendo las teleras montones de mineral con mayor altura que las personas, sucede que si la atmósfera está tranquila, el humo tiende á elevarse, la capa de desprendimiento está más alta que los hombres, y se puede pasear entre ellas sin notables molestias: esto pudimos observarlo todos en las minas de Ríotinto, como ya hemos tenido ocasión de consignar más arriba.



Ocorre otras veces que el aire sopla con más ó menos violencia, arrolla los humos sobre los mismos vértices de las teleras, los junta y forma una masa gaseosa que arrastra en una dirección determinada; pues entonces se puede estar al pie de las teleras por el lado opuesto á la corriente, y allí se respira un aire perfectamente puro y fresco, el propio de la montaña. Si en esta disposición un individuo va á colocarse del lado de las teleras hacia donde sopla el viento, recibe la gran masa de los humos recién desprendidos y sentirá los fenómenos que hemos referido en el capítulo IV al describir nuestra visita á la mina «La Zarza». Suponiendo que este atracón de humos allí detallado hubiere de ser reci-

bido y aguantado por los trabajadores, entonces con toda seguridad se darían muchos accidentes de asfixia, congestiones, hemoptisis...; pero esto no ocurre jamás, porque los campos de las teleras distan de los puntos donde se verifican las otras operaciones de la explotación, y no llegan hasta ellos sus humos con tal densidad.

Al lado de un campo de teleras puede haber otros campos con trabajadores que, ó bien arman nuevas teleras para calcinarlas en su día, ó bien deshacen las que ya han sido calcinadas, y estos operarios se llaman los trabajadores de las teleras; pero como ocurre que cuando hay vientos molestos sortean los humos, ya desde luego algo distantes, no resulta posible accidente alguno. Es una sencillísima precaución que no puede faltar en un trabajo medianamente dirigido, y que indudablemente no falta en ninguna mina. El instinto de conservación, los simples impulsos de la comodidad y del bienestar huyendo de un ambiente sin duda más molesto que tóxico, y que empuja, por consiguiente, con franca y honradísima exigencia, bastan para obligar á que las cosas sucedan de esta suerte.

Todavía puede darse, y se da, un tercer caso: no hay corriente de aire, pero sí una niebla húmeda y densa que retiene el gas en la atmósfera, constituyendo lo que se llama una manta, un quietismo del ambiente que está algo saturado de los humos. Pues en estos casos también hay un remedio: no se trabaja si molesta mucho; se trabaja donde se puede si no molesta tanto.

Lo práctico, lo clínico, lo interesante y decisivo sobre este particular, es lo siguiente:

En nuestra visita á las grandes teleras de Ríotinto vimos muchos niños y mujeres empleados en el laboreo de las teleras, y su aspecto robusto, sanote y hemoplástico nada dejaba que desear.

En nuestra visita á Nerva también nos salieron al encuentro muchos de estos seres (mujeres y niños) empleados en las teleras, y nos impresionaron de igual modo que los anteriores.

Son estos obreros de las teleras los primeros y más gravemente expuestos á la acción brutal de los humos, y sin embargo, luego de hablar con los médicos de las minas, y de leer las declaraciones y trabajos minuciosos que los de varios puntos distantes entre sí, y sin acuerdo previo, nos han emitido, hemos tenido que aceptar que no presentan ni un solo caso de asfixia producida por los humos. Nadie tiene más derecho á informar acerca de este particular que aquellos profesores, de indiscutible dignidad profesional, que ejercen durante largos años su ministerio en las mismas minas y acuden á los accidentes que en ellas sobrevienen; y si ellos aseguran bajo su palabra — y lo demuestran con toda clase de testimonios, observaciones y estadísticas — que no han existido tales casos de asfixia, y si las observaciones propias que hemos detallado en el capítulo IV, y los estudios que en capítulos posteriores hemos de hacer, vienen á confirmar la verdad de este aserto, necesario es admitir su exactitud.

He aquí cómo hablan los médicos de la localidad en uno de sus informes:

«Jamás — dicen — se dió un caso de sofocación ni de

asfixia; los profesores que suscriben lo afirman con la entereza que corresponde á la íntima convicción que abrigan de la exactitud de lo que aseguran. Únicos que en la localidad prestan la asistencia médica y que expiden los certificados que la ley exige para que por el juez competente se autorice el sepelio de los que mueren, tienen perfecta conciencia de haber cumplido con su deber, con tanta mayor evidencia, cuanto que, conocedores de la lucha entablada, de las falsas afirmaciones hechas y de cuanto sobre ese particular se ha dicho, han procurado acentuar su vigilancia de un modo especial, proceder siempre con cautela, observar con escrúpulo hasta el más pequeño detalle, y certificar siempre con exceso de datos para garantizar su reputación y eludir toda responsabilidad. No ha ocurrido jamás caso alguno de asfixia ni aun de sofocación, repetimos.»

¡Convengamos en que si la sinceridad tiene algún estilo especial para manifestarse, debe ser éste!

Por lo mismo, nosotros, luego de haber estado paseando entre las teleras, de habernos expuesto á los más sofocantes efectos de los humos, de haber conocido qué clase de trabajos se cumplen en estos campos, de haber escuchado las observaciones de varios médicos, correspondientes á distintas minas situadas en comarcas alejadas entre sí, de haber estudiado las estadísticas demográficas que al final han de ocuparnos, y luego también de haber conocido y analizado las observaciones y juicios invocados por los que han sostenido contrarias afirmaciones, y que más tarde presentaremos, nos permitimos creer y afirmar que no hay razón ninguna seria para admitir la existencia de estos accidentes como una derivación natural del trabajo en los propios campos de las teleras, es decir, allí donde los efectos perjudiciales de los humos tienen que manifestarse en su mayor intensidad.

Ahora bien: prescindiendo de que en ciertos días y en ocasiones determinadas, que se subordinan á circunstancias atmosféricas, resulte el trabajo más ó menos molesto que de ordinario pueda serlo, aunque sin otras mayores consecuencias para la salud, ¿no tienen los trabajadores de las teleras ninguna de esas contribuciones morbosas que pagan todas, absolutamente todas las profesiones, por los naturales efectos de su inconveniente higiénico? La tienen sin duda; pero ya no se debe á los efectos del gas, sino á otras influencias más individuales y subordinadas á la materialidad del trabajo. Estas alteraciones serán de varias clases y quizás no estén bien definidas ni muy perfectamente interpretadas, pero carecen de importancia alguna en una cuestión de higiene pública como la que nos ocupa, y á lo sumo merecen tenerse muy en cuenta para comprenderlas en una patología especial de los mineros en piritas de cobre. Expondremos una como ejemplo.

Preséntase — según el médico de Calañas Sr. Troyano — en los trabajadores que se ocupan en la carga y descarga del *morrongo* (mineral calcinado) un estado que atribuye á la inhalación del polvo, abundantísimo en verano cuando las teleras están secas. Se caracteriza por una ligera reacción febril, inyección conjuntival, pequeña disnea, opresión torácica, sin que se observe nada

á la percusión y auscultación, tos frecuente, expectoración mucosa y oscura tirando á chocolate (color del morrongo), capa saburral desde la parte media de la lengua á la base, tomando una coloración entre azul y verde, ligera inyección faríngea, dilatación gástrica, vómitos y estreñimiento. De ordinario, cuando los enfermos se presentan á la observación, han hecho ya uso del alcohol y de los purgantes salinos; suele insistirse en esta terapéutica, con el uso de la leche y algún looc. Dura este trastorno en los casos ligeros dos ó tres días, seis ó siete en los intensos, y tras la desaparición gradual de los síntomas, vuelve un perfecto estado fisiológico.

La explicación que de este cuadro sintomático da su autor, es digna de ser conocida por lo que tiene de racional y de ingeniosa. Sabido es que el mineral calcinado está compuesto químicamente de óxidos y de sulfatos anhidros de cobre y hierro, que al contacto con el agua se disuelven rápidamente y desprenden un poco de ácido sulfúrico libre: el polvo que se deposita en las conjuntivas, el que invade las ramificaciones bronquiales, el que por deglución penetra en el mismo tubo digestivo, se hidrata y se descompone, y puede con sus productos ocasionar variedad de trastornos irritativos, febriles, saburrales... y hasta envenenamientos debidos á la formación de sales solubles de cobre y de hierro, siquiera por la pequeña proporción del primero sean mucho más raros que entre los que manejan otros metales — como lo prueba el no haber visto dicho Sr. Troyano más de cuatro ó seis casos durante seis años de visita en la población minera de Sotiel — y además sean de poca gravedad.

Examinando de esta suerte la patología de los obreros que trabajan en las teleras — acerca de la cual no debemos insistir mucho porque su minucioso estudio no corresponde á los fines de este trabajo, aunque si adelantemos que ni por su abundancia ni sus manifestaciones tiene grande interés —, se llega á una conclusión que hemos visto mantenida por profesores peritos en esta especialidad minera; y es la de que el efecto de los humos sobre el trabajador es verdaderamente nulo; puede haber incomodidad, pero ésta desaparece al punto con eludir la causa, sin que determine enfermedad alguna, ni parezca crear predisposición á contraerla.

DR. A. PULIDO.

RESUMEN CLÍNICO

DE LOS ENFERMOS TRATADOS Y DE LAS OPERACIONES PRACTICADAS DURANTE ONCE AÑOS EN MADRID (1879 Á 1889)

En este hermoso y desbarajustado país, y en este centro que desde lejos deslumbran los palacios y las cúpulas doradas de San Francisco el Grande, resolvimos hace once años establecernos, pretendiendo ensayar durante veinte años — ¡qué menos! — la práctica oftalmológica, sin más méritos ni más amigos que la constancia y el trabajo incesante y laborioso.

La empresa era difícil; el resultado lo verán nuestros lectores en este sucinto resumen clínico.

Si hace treinta años la Oftalmología progresaba rápi-



damente, en la época presente ha conseguido esta especialidad, por sus propios méritos, colocarse á la altura de lo indiscutible y constituir por sí sola un ramo tan importante de las ciencias médicas, que la vida de un hombre es muy poco para abarcar y dominar completamente su teoría y su difícil práctica.

Los que dichosamente la ejercemos en estos tiempos, disponemos de agentes terapéuticos tan poderosos é infalibles, que cada día se obtienen resultados admirables y maravillosos. La Cirugía ocular ha progresado de la misma manera, llegándose impunemente á partes delicadísimas del ojo sin la más ligera protesta del órgano, salvando de esta manera á miles de seres humanos de una noche sin fin.

El secreto de la curación de tantos enfermos consiste en primer término en la higiene, en la limpieza exagerada. Tenemos nosotros la costumbre de mirar á ciertos enfermos — que son muchos — las manos antes de proceder al examen de la visión. No curamos ninguno sin que se lave la cara todos los días. Echan algunos enfermos un tuflillo amoniacoal, incompatible siempre con la curación de un catarro de la conjuntiva. Día llegará — no lo veremos nosotros — de que ese pueblo, cuando conozca su bienestar, que hoy no lo conoce, pida á los Gobiernos *baños públicos gratuitos*, para atender á lo más importante, á la salud del cuerpo.

Figuran en Madrid entre las enfermedades más comunes las de la conjuntiva y de la córnea: las primeras más en las mujeres que en los hombres; las segundas más en los niños que en los adultos. Estos padecimientos, á tiempo tratados, son curables en muchos casos, si se atiende lo mismo al estado general que al local; descuidado uno de ellos, el resultado no será tan definitivo.

Ya lo hemos dicho otras veces: téngase en cuenta que la aplicación cotidiana de los remedios terapéuticos en los ojos es, á la manera de la pintura á la aguada, pintada mal dada, cuadro estropeado: afortunadamente para los ojos, éstos siempre protestan de una medicación mal dirigida y avisan al médico y al enfermo.

Viviendo en la época de la asepsia, y convencidos honradamente de su utilidad, la base de todas nuestras curas es su aplicación más rigurosa; así que las esponjas, los pinceles y los trapos comunes han sido descartados de nuestra clínica, sustituyéndolos con los algodones boratados y salicilados; las disoluciones de ácido bórico, carbólico, sublimado, etc. Los colirios son, en lo posible, salicilados y recetados en pequeñas dosis, para su renovación constante.

Llega á tal extremo nuestro cuidado, que si un enfermo contagioso ya curado en nuestra clínica, y desinfectadas nuestras manos, al despedirse nos da la mano, volvemos nuevamente á lavárnoslas, con más esmero que la primera vez.

Buen número de enfermedades del iris y de la coroides hemos registrado, reforzando la cifra específica por las recomendaciones del distinguido especialista en enfermedades de la piel Dr. Azúa (del Hospital de San Juan de Dios), que comprende la importancia de las especialidades y las ventajas que obtiene el profesor en el recíproco envío de enfermos para resolver problemas científicos, envolviendo á la vez un humanitarismo desconocido de nuestros antepasados.

Entre los casos raros tenemos consignados uno de tubérculos del iris y otro muy interesante de tubérculos leproso; últimamente hemos tenido ocasión de observar una verruga pigmentada, implantada en la parte exter-

na del iris, cogiendo algo la pupila y teniendo el enfermo una agudeza visual perfecta.

Otro caso también muy curioso: se trata de un joven á quien se le presenta un tumorcito en los procesos ciliares, invade el iris y determina un glaucoma hemorrágico. Dos esclerotomías y una ancha pupila artificial hacen desaparecer el tumor; mas la impaciencia del cliente por la distensión fuerte de la esclerótica y por la duda de tratarse de un sarcoma melánico de otros compañeros, decidenlo á hacerse la enucleación del ojo, y el supuesto sarcoma melánico no aparece en el examen macroscópico.

Entre las dolencias del humor vítreo, que esencialmente son raras, tenemos que consignar los cuerpos extraños. Disponemos para su extracción del *electro-imán*, precioso instrumento, con el cual hemos conseguido extraer dos pedacitos de acero, salvando la vista á dos pobres obreros en metales. El electro-imán es de útil, reciente y provechosa aplicación en Oculística.

No se ha dicho la última palabra del glaucoma y sus procedimientos curativos. Pasa casi desapercibido en sus períodos prodrómicos (glaucoma crónico); es de difícil diagnóstico para los médicos enciclopedistas. ¡Cuántos enfermos vienen á Madrid en la creencia de que su enfermedad es una catarata, y ya no tienen remedio estos desdichados! Creo yo que deben fijarse mucho los médicos en estos repetidos casos, evitando en lo posible con sus consejos estas desgracias irremediables.

En tesis general, me parece que no debe fiarse todo al tratamiento quirúrgico; entiendo que el tratamiento médico tiene más importancia que se le ha dado; las medicaciones deben ser locales y generales; más las primeras. En algunos casos debe intervenir la Terapéutica asociada con la Cirugía. La esclerotomía repetida vale más que la iridectomía, en mi concepto. De todas maneras, el glaucoma es una de las enfermedades que más sentido práctico requiere su tratamiento.

En aquellos países en que el progreso no avanza mucho, si no hubiese cataratas no existirían los especialistas. No hay nada más sencillo que una operación de catarata. No hay nada más brillante que una extracción con resultado. Pero no hay nada más triste que un fracaso en esta operación.

He publicado en el año 88 un folleto sobre los progresos en la operación de la catarata: mis opiniones no han cambiado.

Clasificamos en tres los métodos para la operación de la catarata:

- 1.º Clásico de Daviel, gran colgajo inferior de la córnea.
- 2.º Clásico de Graefe, lineal con iridectomía.
- 3.º Clásico de Wecker, pequeño colgajo superior de la córnea con ó sin iridectomía.

Este último es el que sigo en mi práctica desde 1876, con las modificaciones más ventajosas y los progresos de estos últimos años.

Los instrumentos que empleo en la operación de la catarata senil sin complicación son los siguientes:

- 1.º Elevador de los párpados de Landolt.
- 2.º Pinza de fijación de resorte y ramas lisas.
- 3.º Cuchillito de Graefe.
- 4.º Quistotomo ordinario y de pinza.
- 5.º Espátula flexible de plata.
- 6.º Cucharilla de Daviel, modificada.

Doy á la anestesia toda la importancia que tiene, y desde 1884 que Keller descubrió la cocaína y su poder

anestésico del ojo, tuve la suerte de ser el primero que la empleó, y publiqué después de observar atentamente los buenos resultados obtenidos (1), sigo utilizándola sin tener que lamentar el más pequeño contratiempo; así, pues, anestésico la conjuntiva y la córnea instilando tres ó cuatro gotas de la disolución siguiente:

Clorhidrato de cocaína. . . 20 centigramos.
 Acido bórico. 30 —
 Agua destilada. 6 gramos.

Mézclese y fíltrese.

Procedo á tocar la córnea con la espátula, y cuando está insensible coloco el blefarostato, secciono la córnea por su parte superior, colgajo de 4 á 5 milímetros, según el volumen de la catarata, dato que considero muy importante: este es el primer tiempo de la operación.

El segundo tiene por objeto, ó extraer la cápsula anterior entera, que intento siempre con las pinzas de quistotomo, y de no conseguirse, hago varias incisiones y retiro todos los instrumentos.

Constituye el tercer tiempo de la operación la extracción del cristalino por medio de dulces presiones en el párpado inferior, teniendo entreabierto el ojo. Inmediatamente que ha salido el cristalino y algunas masas corticales, hago el lavado de la cámara anterior (Wecker) con una disolución de ácido bórico al 3 por 100 y sulfato neutro de eserina, con toda la habilidad adquirida por la costumbre.

La limpieza de la cámara anterior requiere no solamente el lavado, sino escudriñar su estado con un foco de luz artificial. Varias son las luces empleadas: un quinqué (*fig. núm. 1*) adosado á la butaca de operacio-

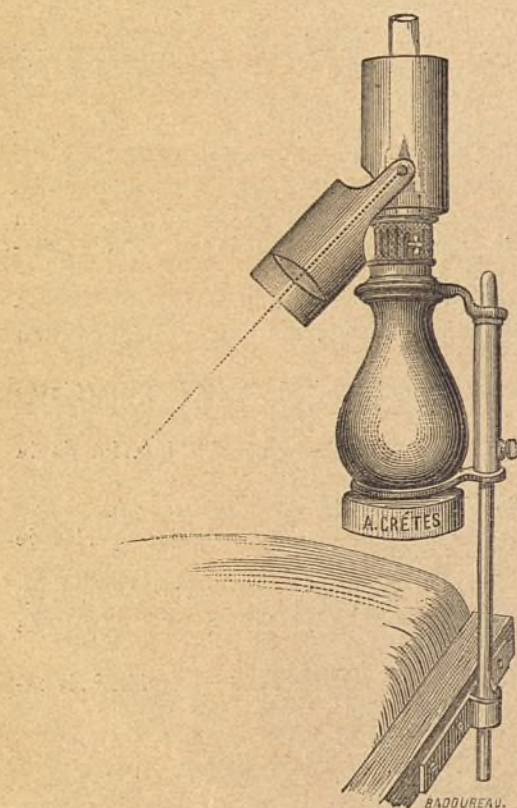


Figura núm. 1.

(1) «La cocaína, nuevo anestésico en Oftalmología.» *La Oftalmología Práctica*, 1884, y *Revista de Oftalmología, Dermatología, Sifiliografía*, etc., 1885.

nes se usó al principio, reemplazándolo ventajosamente con el fotóforo eléctrico del Dr. Helot y Trouvé (*figura núm. 2.*): tiene este aparato un inconveniente, y es

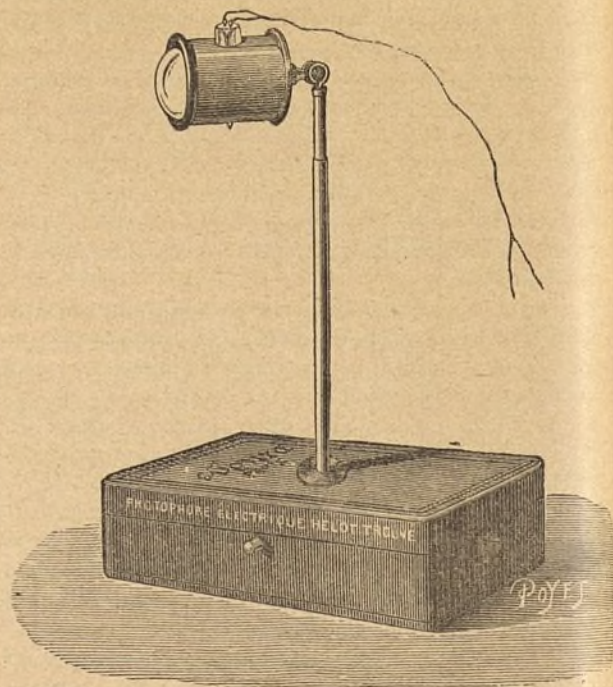


Figura núm. 2.

que necesita unas pilas de inmersión de gran potencia y son difíciles de transportar al domicilio de los operados; pero es hoy el mejor.

DR. A. DE LA PEÑA.

(Se continuará.)

LOS CONGRESOS DE OGAÑO

CONGRESO MEDICO DE LA HABANA (1)

El páncreas de un color amarillo, el bazo duro, crepitante, el intestino congestionado, una vez con materias negras. En tres casos, con un color oscuro en su cara externa. Le Dantec ha señalado ulceraciones foliculares.

Estómago. — Siempre con lesiones constantes, que varían en extensión; grandemente distendido, en su superficie externa, con arborizaciones vasculares; al abrirlo se encuentra un líquido espeso, negro, en cantidad variable (36 á 326 grados), ácido, que el agua arrastra difícilmente.

En reposo tiene dos capas, una superior líquida, y la otra de un color negro. La coloración del líquido es, según Freire y Carmona, de origen bacteriano, y Gibier cree también que es debida á un bacilo que tiene la propiedad de transformar en negro todo lo que lo rodea.

Hemos ensayado los métodos señalados por Bizzozero, para demostrar en ese líquido las reacciones de la sangre; el de la cristalización de la hemina, el del guayaco y el análisis espectral, indicando todos la existencia de la sangre; aunque no se encuentren los glóbulos rojos al microscopio, pero se encuentran sus núcleos coloreados por la fuchsina.

En el estómago hay grandes equimosis en distintos puntos, según la época de la muerte; si ésta es rápida, se encuentran equimosis pilóricas y cardíacas; no son raras en el duodeno y el esófago. Si la muerte es tardía, se presentan arborizaciones ó puntos equimóticos infiltrados, que son el

(1) Véase el número anterior.

sitio de las hemorragias intersticiales, y pueden llegar á producir exulceraciones

Tenemos actuando activamente sobre la mucosa una causa irritante: los productos microbianos. Fácilmente puede explicarse cómo se fraguan las lesiones; en primer lugar, hiperemia angiopática ó mecánica, que prepara la inflamación y las sufusiones hemorrágicas, y que más tarde, cuando los efectos de la toxi-infección predominan, adquiere carácter neuropático ó dinámico.

El epitelio se descama fácilmente, se aíslan las células y se expulsan con los vómitos; no debe creerse que esto es producto de la técnica, puesto que en una autopsia que hicimos, una hora después de la muerte, el epitelio estaba reblandecido. En resumen: la superficie libre de la mucosa, los espacios interglandulares, los epitelios cilíndricos que recubren las aberturas glandulares y los vasos adyacentes, son el asiento principal y quizás exclusivo de la inflamación: la presencia de microorganismos en la mucosa es poco frecuente.

Si estos datos se unen á los de la clínica — la epigastralgia y los vómitos — se comprenderá que nos inclinemos á aceptar las ideas del Dr. Giralt, antiguo profesor de Clínica de nuestra facultad, planteándolas del siguiente modo: «La fiebre amarilla es una enfermedad infecciosa, cuyos gérmenes encuentran su medio de cultivo en el estómago, dando lugar á ptomainas ó diastasis que alteran la mucosa, produciendo trastornos locales, ó pasan al intestino, donde son absorbidas, produciendo fenómenos generales de toxi-infección.»

Aquí hemos dejado las investigaciones porque el tiempo no nos permite más; diremos, sin embargo, que hemos encontrado también microorganismos en otros enfermos á quienes hemos practicado el lavado.

Procedimientos. — En una cámara húmeda, esterilizada, se coloca sobre una lámina de cristal un colgajo de estómago; á las veinticuatro horas recogimos el líquido que gotaba y con él hicimos inoculaciones en el peritoneo de ratones blancos, que murieron á las doce horas. Autopsia: el estómago é intestinos con arborizaciones vasculares, bazo normal, hígado congestionado. El líquido del intestino, de un color de chocolate. Las segundas inoculaciones, así como el producto del colgajo, dieron resultados negativos.

Una gota de la borra gástrica se diluye en 5 centímetros cúbicos de gelatina, y con este líquido se hacen cultivos en placas. Los microorganismos que licuan la gelatina son los menos numerosos. Se encuentran tres micrococos:

El primero produce una coloración roja; el segundo una coloración amarilla, y es el micrococcus habanensis de Gibier; el tercero es un diplococcus que licua la gelatina en forma de embudo.

Los he encontrado en el líquido del lavado del estómago de un joven del país al que hacía lavados con agua esterilizada; se encuentran varios bacilos; unos licuan la gelatina, otros no; entre éstos tenemos el *b. aeruginosus* y el *b. subtilis*, y otro de extremidades cortadas, forma rectangular, que licua rápidamente la gelatina y le da un color negro. Hay otro bacilo muy frecuente, que licua rápidamente la gelatina y al agitar el tubo toma ésta un color verde. Lo hemos encontrado en el agua del laboratorio.

No doy más descripciones por no abusar de vuestra atención; en el estado actual de nuestras investigaciones no podemos atribuir carácter específico á estos microorganismos.

En la tercera sesión, ó sea la del día 17, leyó el Dr. R. Weiss un trabajo titulado: *Estadística de la fiebre amarilla*, que extractamos á continuación:

Hizo notar la confusión que existe respecto á la cifra de la

mortalidad de la fiebre amarilla, puesto que los nuevos tratamientos equivocan dicha cifra. Los tratamientos han variado; el antiséptico suministra al Dr. Martínez el 15 por 100 y al Dr. Cabrera un 23 por 100; el Dr. Bellver, que lo usó en Agosto de 1889, obtuvo un brillante resultado; al Dr. Bueno le ofrece un 30 por 100. El tratamiento sintomático ha producido al Dr. Cabrera el 18 por 100.

Todos estos datos indican contradicciones en el modo de hacer estadísticas. Para que un tratamiento se acredite, es necesario tener en cuenta las formas y variedades de la enfermedad. Jaccoud admite tres formas en la fiebre amarilla: la abortiva, la común, con sus variedades hemorrágica, colémica y urémica, y la siderante, y á ellas hay que referirse. El campo positivo de experiencia en este caso lo constituyen las formas comunes y las siderantes, á la vez que las variedades clínicas.

Hay mayor oportunidad de juzgar el tratamiento cuando se ve el enfermo desde el primero ó segundo día de enfermedad.

En las estadísticas publicadas podemos dividir los enfermos en tres grupos: 1.º Enfermos tratados después del cuarto día y á veces al sexto ó séptimo día: en algunos á las doce ó veinte horas decae la fiebre y entran en convalecencia. Estos no son ni éxitos ni fracasos. 2.º Enfermos tratados al sexto ó séptimo día: tampoco se cuentan en la estadística, porque sólo se alcanzan las lesiones. 3.º Enfermos tratados del primero ó segundo día: éstos son los únicos que deben entrar en la estadística; pero hay también que deducir sus errores. En la estadística deben figurar los grandes números; sólo de ellos es posible deducir verdades. En un trabajo que publiqué en la *Revista de Ciencias Médicas*, hice notar esta particularidad; hechos observados durante largo tiempo, y grandes números, hacen una estadística racional; hay años benignos y hay años crudos; en éstos varía la mortalidad del 20 al 30 por 100. Esto lo demuestran las cifras del archivo del Hospital de San Felipe y Santiago, hoy Nuestra Señora de las Mercedes, cuya mortalidad anual ha sido desde el año 1882 al 88 de 32 por 100, 42, 41, 60, 56, 47.

Pero hay algo más especial, las variaciones de la gravedad en períodos más reducidos, lo que el Dr. Cabrera llama *rachas*, y que son benignas ó malas, según la mortalidad.

La mortalidad del Hospital San Felipe y Santiago en el año 1882, por el Dr. Cabrera y Saavedra, fué, en Julio, de 51 casos, 5 fallecidos, lo que hace un 10 por 100; en Mayo y Junio, 45 por 100.

Estas variaciones en la mortalidad, en que un año contradice al siguiente, pueden dar auge ó descrédito á un profesor y á un tratamiento, y esto hay que tenerlo en cuenta.

El Dr. Martínez, siguiendo el tratamiento del Dr. Sternberg, en los meses de Junio, Julio y Agosto del 89, dice que obtuvo una mortalidad mínima, el 15 por 100; no era la del sintomático, 46 á 60 por 100. Esto no parece lógico, puesto que la expresión del sintomático es la media anual, y la del antiséptico comprende sólo un período de noventa días, y había que establecer comparación, no de un año á otro, sino del mismo año.

A esta cifra podemos oponer las del Dr. Cabrera y Saavedra. En 1882 obtuvo en 51 enfermos un 10 por 100; y adviértase que no incluimos sino los casos tratados del primero al segundo día, y las formas comunes y siderantes. Si despojamos á su estadística de los casos ligeros, quedan 43, el 21 por 100, y admitiendo sus cifras es muy inferior al 10 por 100, obtenido por el Dr. Cabrera y Saavedra en igual tiempo y en más casos.

Se me podría argumentar que aquella fué una racha benigna y esta mala; voy á apoyarme en cifras contemporá-

neas: en los mismos meses de Junio, Julio y Agosto, en la Quinta de Garcini, los Dres. Cubas y Cabrera Saavedra obtuvieron en 67 casos 13 muertos, lo cual da un 19 por 100, y en Agosto, con 32 casos obtuvieron 5 muertos, lo cual da un 15 por 100; en 16 de estos casos se empleó el tratamiento antiséptico por el Dr. Cabrera Saavedra, el naftol B, asociado al bicarbonato de sosa: igual número de enfermos con el tratamiento expectante dieron una expresión idéntica, el 15 por 100. ¿Qué deducir de estos datos? ¿Se deberá desechar el método antiséptico, ó concluir en que ambos tratamientos producen iguales resultados?

Hizo después algunas consideraciones sobre la acción fisiológica del bicloruro de mercurio, las transformaciones que sufre en el organismo y su mayor ó menor poder antiséptico y tóxico, demostrando que la exageración de la dosis puede ser la causa de la mayor intensidad de algunos síntomas, como las hemorragias gingivales, las melenas, ciertas convulsiones parecidas á las de las epilepsia jacksoniana, y que la dosis de uno ó dos centigramos era insuficiente. El naftol B lo considera con mayores ventajas, es menos soluble y menos tóxico, pero diez y seis veces menos antiséptico, y no tolerado por la mucosa gástrica.

La estadística no comprueba la eficacia del tratamiento antiséptico. Las variedades de este año han sido la hemorrágica y colémica; en 146 ha habido el 13 por 100 fallecidos, el 88 el 27 por 100, lo que da un promedio de un 25 por 100 en los dos años en un total de 300 casos, resultado muy inferior á los años anteriores.

Esto se debe á dos razones: primera, al cuidado que se tiene en estos enfermos, que son los más interesantes; segundo, al lavado del tubo digestivo por los vomi-purgantes al primero y segundo día, práctica seguida por el Dr. Cabrera Saavedra, una de las personas más autorizadas en esta materia.

(Se continuará.)

HIDROLOGÍA MÉDICA

EL PUIG DE LAS ÁNIMAS

Con este nombre es conocido un montecito que se encuentra situado en un valle, distante unos 200 metros de la villa de Caldas de Malavella, partido judicial de Santa Coloma de Farnés, provincia de Gerona.

Cuatrocientos metros próximamente separan al pequeño monte de la vía férrea de Barcelona á Tarragona y Francia, en la cual está emplazada una estación que lleva el nombre de la mencionada villa.

El expresado cerro, geológicamente considerado, está constituido en su totalidad por terreno sedimentario, en cuyo seno se han operado fenómenos de fosilización semi-orgánica fito y zoológica, observándose á la par miríadas de incrustaciones. Es lo más probable que su formación sea debida á las mismas aguas que allí brotan. Empiezan por desarrollar en su curso diferentes algas verdosas; más tarde su lecho y riberas se convierten en un lodo compacto, algo consistente y de color ceniciento, lodo que con el tiempo va reseccándose, hasta adquirir la dureza del cuarzo; esta es la formación que debe llamarse lenta. Hay otra rápida, consistente en la pérdida instantánea de gases que en estado libre van mezclados al agua (nitrógeno y ácido carbónico principalmente), y mucha cantidad de sales se precipita (formando los sedimentos que se observan) por faltarles el disolvente que las mantenía solubles en el agua.

Tan antigua es la existencia de este diminuto cerro, que no se tiene noticia alguna de su origen.

Hidrográficamente estudiado el montecito, se ven brotar en su meseta cuatro manantiales y seis en su falda, todos de agua termal, pero con notabilísima diferencia termométrica en algunos, y el análisis detallado de cada uno de ellos ofrecería con mucha probabilidad diferentes resultados, cualitativa y cuantitativamente considerado.

Entre todos los indicados manantiales dan un caudal de agua de unos 210 litros por minuto. La temperatura máxima de dos de ellos (los más abundantes) oscila entre 60 y 63° centígrados; por la cual, si aceptamos el fundamento científico de que por cada 30 metros de profundidad se eleva un grado la temperatura del agua, se ha de convenir en que el líquido de que se trata sale á la superficie terrestre habiendo nacido á 1.800 metros! de profundidad, y por lo menos recorrido esta distancia, siempre y cuando haga su excursión subterránea en línea recta.

Dicha agua es incolora, transparente, pero con una transparencia especial, cristalina, inodora y de un sabor decididamente alcalino; se percibe también el peculiar al ácido carbónico mezclado en mucha cantidad de líquido acuoso.

Por su análisis química han debido ser calificadas estas aguas de *bicarbonatado-sódicas termal*.

Sus aplicaciones terapéuticas son inmensas y de difícilísima sustitución en ciertos casos.

He podido comprobar sus brillantes resultados en infinidad de afectos internos y externos, durante nueve años que llevo ejerciendo en esta estación termal, habiendo en ellos recogido multitud de historias clínicas, muchas de las cuales, por la consignación de sus excelentes y pronto resultados, admirarían á personas encanecidas en la ciencia.

Puede que algún día sea suplicada la inserción de aquellas hojas clínicas en alguna publicación profesional, por lo que hoy sólo se consignan las enfermedades que, á poco que se observen, no pueden jamás olvidarse, dados los inapreciables resultados que se obtienen con la debida aplicación de estas aguas.

Entre los afectos internos tenemos al reumatismo crónico en todas sus manifestaciones (muscular, articular, ¿visceral?), excepción hecha del nudoso ó deformante de Charcot.

He visto enfermos de aquella distrofia constitucional que han agotado sin resultado alguno la medicación que puede llamarse específica (ioduro de potasio, colchico, etc.), y que prontamente con el uso de estas aguas han curado muchos y aliviádose todos.

Es tanta la eficacia curativa de estas aguas, que así como el distinguido catedrático de la Universidad de Leipzig, doctor Strümpell, en su *Tratado de patología especial y terapéutica de las enfermedades internas*, hablando de la acción curativa incontestable del ácido salicílico en el reumatismo articular agudo, dice: «Estamos autorizados para afirmar que esta influencia es tan constante, que en presencia de la inercia completa del ácido salicílico en un reumatismo reciente, se puede abrigar dudas sobre la exactitud del diagnóstico», de un modo parecido podría expresarse el médico observador de estas aguas, diciendo que no padece reumatismo crónico quien con el debido uso de las mismas no obtenga beneficioso resultado.

Entre otras enfermedades, nótanse también efectos excelentes en las gastralgias, dispepsias ácidas, bronquitis crónica, histerismo, parálisis de origen periférico, y un tanto notables en las de causa central.

Por lo que respecta á los afectos externos, débense colocar en primer término las retracciones musculares y tendinosas consecutivas á fracturas viciosamente consolidadas, heridas, etc.; y notable por más de un concepto es el caso que en este momento recuerdo, de un marinero que á con-



secuencia de una fractura del fémur, tibia y peroné correspondiente, presentaba una retracción tendinosa considerable, tanto que, andando apoyado en muletas, se veía obligado á tener el muslo en semiflexión, y su planta del pie (en un pavimento enladrillado) distaba del suelo 22 centímetros, espacio que llenaba con suelas de corcho. A dicho hombre le fué prescrita esta agua termal, con uso diario en chorro de 45° centígrados y quince minutos de duración, dirigiéndolo *loco dolenti*, junto con inmediata inmersión en baño general de 30° centígrados y treinta minutos de duración. A los tres días del expresado tratamiento le estorbaban ya tres de las mencionadas suelas, que medían en junto 7 centímetros de altura, por lo que las quitó; y para ser breve, se ha de concluir diciendo que á los [nueve] días de tratamiento tiró las suelas todas, muletas y demás accesorios, fijando en el suelo la planta de su pie, antes tan separada, y andando sólo con el auxilio de un bastón. No continuó por más tiempo el uso mineral porque su peculio se lo impidió; pero al llegar á su pueblo fué tal el contento de todos los vecinos al verle tan restablecido, que al momento promovieron una suscripción pecuniaria al objeto de facilitarle dinero para que regresara á continuar el tratamiento termal que le fué indicado; así lo hizo, y á poco salió de estas tierras completamente curado de la afección expuesta.

Sus efectos saludables nótanse también en las anquilosis falsas, artritis fungosa en su primer período, traumatismos, úlceras atónicas, y en muchas otras enfermedades que hoy sería prolijo enumerar.

Sobre estas aguas hay escritas tres Memorias dignas de sus autores y de ser estudiadas: la geológica, por el ingeniero de Minas D. Luis Mariano Vidal; la analítica, que es un trabajo concienzudo, por el catedrático de la Facultad de Farmacia Dr. D. Federico Tremols y Borrell; y la clínica, con muy buenos conceptos, por el Dr. D. Juan Giné y Partagás, de la Facultad de Medicina de Barcelona.

El Ministerio de la Gobernación las declaró de utilidad pública por real orden fecha 5 de Marzo de 1883, bajo la denominación de *Puig de las Animas*, y su propietario ha añadido la de *Vichy catalán*, por la semejanza que tienen con las del Vichy francés, similitud que sube de punto al compararlas con la de su manantial *Grande-Grille*.

Con motivo de inaugurarse los aparatos para el embotellamiento de estas aguas se celebró en Caldas de Malavella el 22 de Diciembre último un suntuoso banquete, al que asistieron, entre otros, los Sres. Furest, propietario del establecimiento y médico á la vez; Giné y Partagás, Rodríguez Méndez y Robert, catedráticos de la Facultad de Barcelona; Molins, Claramunt, León, Lluch, etc., etc. Estuvo representada en ese banquete no sólo la prensa médica, si que también la política y la noticiara. Como es natural, los brindis abundaron y fueron todos muy ingeniosos. Mucho siento que el exceso de original que tiene siempre este periódico me impida dar todos los detalles de reunión tan agradable.

SALVADOR MAS MINISTRAL,

Médico-consultor de las aguas minero-medicinales de Caldas de Malavella y de la expresada villa.

Enero 1890.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Del empleo del azufre en la viruela. — EXTRANJERA: II. Tratamiento de las endometritis por el raspamiento del útero. — III. Acción anestésica local de la estrofantina y de la uabaina.

I

El ilustrado médico del Hospicio de Valladolid, Dr. D. Ja-

cinto Iscar, ha publicado en *El Aula Médica* de dicha capital unos artículos, que extractamos á continuación:

Teniendo en cuenta que la mayoría de las enfermedades cuyas manifestaciones se localizan en la piel ó en las mucosas ceden al tratamiento por el azufre, ocurriose á dicho señor emplearlo en el tratamiento de la viruela, y al efecto lo ensayó en una enferma, en quien «á las veinticuatro horas de tratamiento, el color oscuro, plumizo y casi cianótico de la piel en los escasos puntos de la cara no ocupados por las pústulas variolíticas, había cambiado, disminuído y convirtiéndose en rojizo: los síntomas generales habían perdido gran parte de la gravedad anterior. A los dos días de tratamiento la piel adquirió su coloración normal, los síntomas generales acusaban una mejoría considerable, y en los días sucesivos, siguiendo el padecimiento todos sus períodos restantes y una marcha franca, terminó éste por la curación».

Desde que comprendió que ningún peligro había en el uso del medicamento en cuestión, aun propinado á dosis considerables, sometió al mismo tratamiento todos los variolosos que tuvo á su cuidado.

Dos de ellos, además del caso citado, estuvieron gravísimos: *todos curaron*.

A mediados de Marzo de 1888 ingresó en su enfermería del Hospicio un ama de cría de las que lactan niños en el mismo asilo, destinado también á Casa-cuna. Diagnosticada su afección de *viruela*, período eruptivo, instituyó como base de tratamiento *el azufre*.

Llegado á su apogeo el período de erupción, que extendió sus brotes á la cámara posterior de la boca, faringe y epiglotis, asoció al tratamiento sulfuroso el bórico (disolución de borato de sosa al 4 por 100), empleándole localmente en gargarismos. La enfermedad terminó por curación: la que entonces era enferma sigue actualmente lactando en el departamento de expósitos.

Ingresó en la enfermería de amas una con síntomas prodrómicos de *viruela*. Tan pronto como se inició la erupción, acudí — habla el Dr. Iscar — al azufre como medio de tratamiento. Perezosa ésta en manifestarse y en llegar á su completo desarrollo, aún no se puede pronosticar con visos de certeza. En el período de supuración no ha ocurrido accidente alguno digno de ser mencionado. El día 21 empezaron á desecarse algunas pústulas de la cara; por la noche delirio. La temperatura, que hasta este día había sido casi normal desde el período eruptivo, 38° C. Día 22: disfgia; temperatura, 39°. C. La disfgia se acentúa más. Día 23: iguales síntomas.

En otra ocasión (día 19) ingresó en la enfermería una niña de dos meses de edad. Diagnóstico: *viruela* en su período eruptivo; tendencia á la retropulsión. Tratamiento sulfuroso externo, según fórmula que daré á conocer más adelante. Debo advertir que ni esta enferma ni las dos cuya evolución clínica he sometido al juicio de los lectores de esta Revista, están vacunadas. El ama curó; la niña murió.

Las fórmulas empleadas por el Sr. Iscar son las siguientes:

1.ª Azufre sublimado y lavado. 1,00 gramo.
Glicerina pura inglesa. 0,50

Mézclese. — Para un pan ácimo.

El número de panes ácidos que se han de tomar en las veinticuatro horas varía según la gravedad de los casos ó la intensidad de los síntomas.

El Sr. Iscar ha hecho administrar un pan ácimo cada hora en los adultos, sin que hubiese, á pesar de lo crecido de las dosis, síntomas de intolerancia gástrica.

2. ^a Azufre sublimado y lavado.	10 gramos.
Glicerina pura inglesa.	} aa 60 —
Agua de azahar.	
Jarabe simple.	30 —

Mézclease.

Esta fórmula la usó en los niños y en caso de disfagia, cuando los síntomas no acusaban gravedad extrema. Dosis: una cucharada pequeña cada hora para los niños; grande para los adultos.

3. ^a Azufre sublimado y lavado.	40 gramos.
Glicerina.	150 —
Agua de azahar.	50 —
Jarabe simple.	60 —

Mézclease. — Cucharada grande cada hora á los adultos; cada dos horas á los niños.

Esta fórmula sólo se empleó en dos casos gravísimos, uno de ellos el de la niña cuya historia clínica dejamos descrita anteriormente, caso que terminó por fallecimiento.

II

El Sr. Bouilly dice que desde el año 1887 ha practicado 81 veces el raspamiento del útero para tratar endometritis. Según este señor, los síntomas que indican esta operación son:

- 1.^o Las metrorragias que se presentan en forma de metrorragias ó de flujo sanguíneo intermenstrual;
- 2.^o Los flujos mucosos ó muco-purulentos abundantes;
- 3.^o Los dolores que residen al nivel del útero, en la región sacra, frecuentes sobre todo en la retrodesviación. Pero el dolor solo no basta para constituir una indicación; debe ir asociado á uno de los dos síntomas anteriores.

El Sr. Bouilly emplea generalmente la anestesia, pues sin ella la operación es dolorosa, es más difícil bajar el cuello, y debiendo ser más rápidas las maniobras, son á menudo incompletas.

Hace la dilatación del útero con tallos de laminaria: el primero, que se deja aplicado veinticuatro horas, es reemplazado por otro, que se deja igual tiempo. Prefiere la dilatación lenta á la extemporánea, porque merced á ella el raspamiento es menos doloroso y obliga á las enfermas á guardar cama las cuarenta y ocho horas que preceden á la operación.

Prescindimos de los detalles de la operación: antisepsia vaginal, descenso del útero, lociones intrauterinas antes y durante el raspamiento. Emplea la cucharilla de Simón ó la de Sims ligeramente cortante, y termina por una aplicación del escobillón blando ó de la inyección de tintura de iodo, de glicerina creosotada al tercio, de cloruro de zinc al 1 por 20 ó al 1 por 10 (endometritis hemorrágicas). La cura de gasa iodoformada se reemplaza al cabo de cuatro días por una nueva, que se deja aplicada igual tiempo. No la suprime por completo hasta que desaparece el flujo muco-purulento, y manda á las enfermas que continúen mucho tiempo con las inyecciones vaginales antisépticas. Las consecuencias de la operación son buenas, el dolor desaparece casi inmediatamente y las enfermas abandonan la cama á los quince días.

De 69 operadas que ha podido seguir, 39 han curado completamente, 15 se han aliviado, y las otras 15 han quedado lo mismo.

De la 39 curadas, 19 tenían endometritis hemorrágicas y 20 endometritis purulentas (entre ellas una caseosa que había resistido á todos los tratamientos). En tres casos los anejos estaban dolorosos.

De todo ello saca el Sr. Bouilly la conclusión de que el raspamiento es un recurso precioso en el tratamiento de la endometritis, y en los casos rebeldes el único. Da sobre todo buenos resultados en las metritis hemorrágicas, modifica

ventajosamente las moco-purulentas, apenas sirve en la metritis cervical, y da dudosos resultados cuando hay lesiones apreciables de los anejos.

III

Desde el descubrimiento de la anestesia local por el empleo de las sales de cocaína, se ha tratado de averiguar si otras sustancias orgánicas gozaban de la propiedad de hacer insensibles las superficies con que se las pone en contacto.

El Sr. Lewin experimentó con este objeto el clorhidrato de eritrofeína, y el Sr. Panas — cuya es la comunicación que traducimos — ensayó el macerado de *erythrophleum* primero, y después el clorhidrato puro de eritrofeína, cuya acción como anestésico local es lenta y á menudo infiel, produciendo una irritación en la conjuntiva, con dolor escociente y lagrimeo que puede llegar en el conejo y en el hombre hasta la conjuntivitis muco-purulenta.

Según el Sr. Gley, la solución acuosa de la *estrofantina* y de la *uabaina* tiene la propiedad de provocar en el perro y en el conejo una anestesia completa y prolongada de la conjuntiva y de la córnea, sin fenómenos congestivos ó reaccionales aparentes. Dicho señor ha observado además cierta constricción de la pupila seguida de un ligero grado de midriasis. El Sr. Laborde ha confirmado estos experimentos.

El Sr. Panas, antes de decidirse á ensayar la estrofantina y la uabaina en el hombre, quiso repetir los experimentos en el conejo. Al efecto, se procuró soluciones al 1 por 1.000.

En el primer conejo instiló en el ojo izquierdo cada cinco minutos y por tres veces 2 gotas del colirio de uabaina, y para comparar, la cocaína en el ojo derecho. A los cinco minutos este ojo estaba anestesiado, mientras que la anestesia en el izquierdo no era evidente hasta los veinte minutos. El retorno á la sensibilidad fisiológica, conseguido á la media hora con la cocaína, no era completo sino á los tres cuartos de hora con la uabaina. Ésta nada produjo en la conjuntiva ni en la pupila, que se contrajo con la cocaína.

El segundo conejo instiló en el ojo izquierdo 6 gotas de colirio de estrofantina, y otras tantas de uabaina en el derecho en el espacio de diez minutos. Los resultados fueron: para la estrofantina, principio de la anestesia al cuarto de hora de la primera instilación, prolongándose aquélla tres horas y media y no desapareciendo por completo sino á las cinco. Con la uabaina la anestesia se presentó también al cuarto de hora y duró un cuarto de hora menos. La estrofantina produce una ligera miosis pasajera de la pupila.

Instilada la uabaina en el ojo de un hombre de cincuenta años, en el de una mujer de sesenta y siete, con cataratas, y en el de un niño de quince, no determinó la anestesia ni fenómenos dolorosos ó congestivos.

Por el contrario, la estrofantina, ensayada en un hombre de cincuenta y cuatro años, con cataratas, y en un joven de veintinueve, con irido-queratitis en el período de declinación, provocó dolores de quemadura vivos, con lagrimeo y congestión intensa de la conjuntiva, propagándose hasta la pituitaria, todo lo cual duró dos horas.

La anestesia de la córnea, sobrevenida en el primer enfermo al cuarto de hora de la instilación, duró dos horas. En el segundo fué siempre incompleta, lo cual prueba que los ojos inflamados son refractarios á la acción anestésica de la estrofantina, como ocurre también con la cocaína.

De estas investigaciones deduce el Sr. Panas las siguientes conclusiones:

1.^a Que la uabaina, dotada de propiedades anestésicas en el conejo, no tiene, al parecer, acción sobre el ojo humano.

2.^a Que la estrofantina, aunque muy superior en su ac-

ción á la uabaina, debe ceder el sitio á la cocaína por sus propiedades irritantes. Deben, pues, desecharse la estrofantina, la eritrofeína y demás anestésicos locales, y quedarse, hasta nueva orden al menos, sólo con la cocaína.

Dr. R. SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Tratamiento de la blenorragia crónica.

(W. FLEINER)

Nitrato de plata	0,06 gramos.
Lanolina	3,00 —
Aceite de olivas	1,20 —

Mézcsele s. a. — Para inyecciones intrauretrales. Disuélvase el nitrato de plata en una pequeña cantidad de agua antes de incorporarlo á los demás cuerpos constituyentes de la solución.

Bronquitis catarral.

(LE GENDRE)

Terpina	} añ 8 gramos.
Bálsamo de Tolú	

Háganse s. a. 80 píldoras, de las que se tomarán 6 ú 8 al día con intervalos iguales, ó:

Jarabe de trementina	20 gramos.
— de Tolú	80 —

Cuatro cucharadas diarias en tisana de botones de pino.

Trementina de melaza	2 gramos.
Brea	2 —
Bálsamo de Tolú	6 —
Benzoato de sosa	c. s.

Háganse s. a. 80 píldoras, de las que se tomarán 8 al día.

El Sr. Le Gendre juzga siempre necesario hacer fricciones generales con la siguiente mezcla alcohólica y trementinada:

Esencia de trementina	20 gramos.
Alcohol alcanforado	} añ 50 —
Alcoholato de espliego	

Mézcsele s. a.

Tratamiento de la gripe.

(LUTAUD)

Analgesina	4 gramos.
Alcohol de 96°	10 —
Jarabe de frambuesa	60 —
Agua destilada	100 —

Para tomar de hora en hora hasta que cese el dolor. Próguese la transpiración con bebidas calientes y ligeramente alcohólicas.

Vomitivo eficaz.

(BASTAKI)

Se toma á cucharaditas el siguiente cocimiento:

Médula de saúco	5 partes.
Agua	10 —

Mézcsele.

Supositorio contra la dismenorrea.

(FARLOW)

Extracto de cannabis indica	15 miligramos.
— de belladona	15 —
Manteca de cacao	5 gramos.

Para un supositorio. Háganse cinco iguales, y póngase uno cada noche los cinco días anteriores á la menstruación.

Ungüento de ioduro potásico.

(E. DIETRICH)

Ioduro potásico	10 gramos.
Jabón medicinal en polvo	1 —
Disuélvase en:	
Agua destilada	9 gramos.
Añádase:	
Ungüento de parafina	80 gramos.

Preparación de aceite de hígado de bacalao.

(SEIG)

Aceite de hígado de bacalao	2.000,00 gramos.
Creosota	2,50 —
Sacarina	0,16 —

Hágase s. a. — Para tomar dos ó tres cucharadas diarias.

S.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

DISCURSO

LEÍDO POR EL SEÑOR DON ENRIQUE OLIVÁN Y SANZ
en la sesión inaugural de la Sociedad Ginecológica Española (1).

No hay en Cirugía ninguna operación que pueda considerarse pequeña por su importancia, ha dicho nuestro ilustre presidente, y como no bastan precauciones para impedir sus consecuencias fuera del alcance de toda previsión humana, no conviene prodigarlas sin ajustarse antes á indicaciones serias y científicas. El hecho de poder curar una enfermedad mediante una operación, no significa que se tiene el derecho de practicarla; es preciso que su gravedad sea proporcionada al mal, y el provecho que de ella pueda obtener el enfermo, proporcionado á los peligros á que se expone.

Conformes con estas ideas, no nos explicamos que la operación de Battey, castración ó extirpación de los ovarios, haya llegado á proponerse para corregir simples estados neuropáticos de la mujer que no ponen su vida en inminente riesgo, ni menos concebimos que se haya abierto el vientre como simple medio de diagnóstico y para fijar á la pared abdominal el útero prolapsado.

La laparotomía puede practicarse como medio de curación, para procurar la evacuación de un contenido seroso ó purulento en una peritonitis enquistada, ó como operación previa para ejecutar la ovariectomía, la esplenotomía, la histerec-tomía, la resección del estómago ó porciones de intestino, y siempre, en suma, que se trate de extraer en todo ó en parte algunos de los órganos contenidos en la cavidad abdominal; pero incindir el peritoneo, dividirlo única y exclusivamente para formular un diagnóstico, fuera de muy contadas excepciones, revela tan poco sentido clínico, acusa tan escaso respeto al sér humano, denuncia tan soberbia vanidad científica, que los nervios se indignan y sublevan contra tan temerario proceder. ¿Acaso las afecciones externas, las enfermedades locales, se revelan sólo por signos físicos y materiales en la parte, ó no van precedidas, acompañadas y seguidas de síntomas generales, con desórdenes funcionales apreciables que denuncian al verdadero clínico el diagnóstico y naturaleza del padecimiento? Y cuando lo limitado de la inteligencia humana, auxiliada de todos los medios de examen y exploración modernos, no alcance á descifrar el enigma con que los secretos del organismo en función maravilla á veces á los más sesudos talentos, ¿está autorizado el médico para intervenir con una operación cruenta, que en

(1) Véase el número anterior.

los mismos medios de que se ha de valer para realizarla, y en las mismas precauciones que ha de adoptar para prevenir sus accidentes, encierra verdaderos é inmediatos peligros que ya hoy, por fortuna, empiezan á ser denunciados en la práctica? Esos medicamentos en que tanto confían los partidarios de la doctrina parasitaria, para destruir la infección del organismo oponiéndose á la penetración de las bacterias, lejos de destruir esos pequeños microbios, esos agentes patógenos, para muchos autores completamente inocentes é inofensivos, han causado ya numerosas víctimas en la especie humana. Las inyecciones intrauterinas, hechas al 1 por 2.000 y al 1 por 4.000 de bicloruro de mercurio, han determinado algunas intoxicaciones mortales, que imponen la mayor prudencia en el uso de dicho agente. Un cirujano tan poco sospechoso como el Dr. Kaltenbach, asegura que la excesiva obituidad que acusa la extirpación total del útero, practicada por la vagina, es debida á las exageraciones del método antiséptico, porque muchos operadores hacen correr por el campo operatorio soluciones concentradas de líquidos antisépticos, que producen intoxicaciones mortales en mayor número del que se cree, porque estos casos no suelen publicarse. Y cuando los mismos afiliados á la doctrina, los propios adoradores de la antisepsia, denuncian estos hechos y afirman que son más numerosos de lo que se dice y cree, ¿basta escudarse en su práctica para justificar procedimientos exploratorios que constituyen operaciones de importancia? Por otra parte, esa membrana llamada peritoneo, á quien se supone de tan noble y digna condición que sólo quiere ser tratada con mimo y delicadeza, ¿tiene en todos los casos igualdad de tolerancia y no se subleva indignada en muchas ocasiones contra indiscretas curiosidades, acusando inflamaciones, ya parciales ó circunscritas, ya difusas ó generalizadas?

No hemos de esforzarnos más para condenar la incisión exploradora, que si tiene alguna indicación, y lo dudamos, en cuanto á los tumores abdominales se refiere, será únicamente para resolver incertidumbres sobre la situación desfavorable ó naturaleza maligna de un tumor, pero nunca respecto de su existencia. Cuando no haya diagnóstico previamente formulado con mayores ó menores probabilidades de acierto, jamás se debe practicar la abertura artificial de la cavidad peritoneal.

En realidad, la laparotomía, como operación completamente independiente, sólo puede admitirse, ya lo hemos dicho, cuando se trata de abrir un absceso peritoneal; fuera de este caso, constituye siempre un primer tiempo de operaciones más complicadas, que los cirujanos, con su lenguaje convencional y acomodaticio, han dado en designar con el nombre de operación previa, para disculpar sin duda aquellas otras intentadas y no concluidas, ya por resultar impracticables é imposibles, ya por las dificultades que presentan en su ejecución. De las que tienen por objeto la extirpación del bazo, la resección del estómago canceroso ó de porciones de intestino y de varias otras correspondiente á la Cirugía general, no debemos ocuparnos; limitándonos á manifestar, que si por desgracia alguna vez nos viésemos afligidos por lesiones orgánicas que exigieran esta intervención, antes que poner nuestras esperanzas en el salvador auxilio del cortante bisturí y en la habilidad reconocida de nuestros sabios operadores, nos resignaríamos humildemente á acatar los designios de la Providencia, contra cuyos inexcrutables fallos resulta inútil toda humana resistencia. Prescindiendo, pues, de estas operaciones, cuyos riesgos é inconvenientes á nadie es dado desconocer, urge que para dar término á este trabajo, que ya debe seros pesado y enojoso, y que realizamos por obediencia del deber y no por impul-

sos del deseo ni movimientos espontáneos de la voluntad, pasemos á señalar algunas de las razones que en nuestro sentir abonan la restricción en la práctica de la ovariectomía y de la histerectomía vaginal, cuyos resultados en nuestro país entrañan problemas de verdadera gravedad y de importancia reconocida.

Difícilmente se hallará en la historia de la Cirugía una operación que haya suscitado mayor controversia, discusión más apasionada y más acentuada hostilidad, que la ovariectomía; los cirujanos de todos los países, aun los más habituados y curtidos en las cruentas luchas de las prácticas operatorias, opusieron serias objeciones, y algunos lanzaron sobre sus partidarios iracundo anatema que parecía justificar el resultado de las primeras y vacilantes tentativas. Preciso ha sido el conocimiento sucesivamente adquirido sobre la estructura de los tumores del ovario y el perfeccionamiento logrado en el manual operatorio, para que la ovariectomía esté hoy colocada en el rango de las operaciones más útiles y grandiosas, si bien, como natural consecuencia de toda lucha violenta, á las acusaciones de los detractores haya sucedido la exageración de sus apasionados. La admiración producida por las estadísticas de valientes operadores que han llegado á repetir hasta un millar de veces esta operación con resultados tan lisonjeros que sólo acusan en las últimas series un 14 por 100 de defunciones; el espíritu de imitación, que en la Ciencia, lo mismo que en las demás manifestaciones de la actividad humana, domina á todas las colectividades y á todas las inteligencias; el imperio de la moda, y la gloria y reputación que alzan el cirujano cuando á las atónitas miradas de las gentes expone tumores que causan osombro por su peso y su tamaño, motivos son que han facilitado su propagación y excitado la competencia de cuantos se lanzan en los primeros pasos de las prácticas quirúrgicas.

No negaremos que tanta actividad sea determinada por propósitos laudables y una noble emulación, pero precisa reconocer que no conviene dar al olvido enseñanzas que la experiencia de los siglos ha recogido y atesorado por la observación, y ésta nos dice que la situación geográfica, el clima, la alimentación, las bebidas, costumbres y educación, ejercen tales influencias sobre las condiciones orgánicas de la gran familia humana, que no ya por diferencia de raza, sino dentro de una misma nacionalidad en sus distintas provincias, varía la complejión y conformación de sus habitantes, y á la vez la naturaleza de sus afectos y enfermedades. Si en lugar de anotar cifras escuetas y desnudas de toda significación en las estadísticas; si en vez de explicar los desastres por descuidos en los detalles de la práctica antiséptica y por la acción infecciosa de los micro-organismos, se analizaran las diferencias que arrojan los resultados de las operaciones ejecutadas en diferentes países, los antecedentes de los individuos á ellas sometidos, las distintas constituciones, etc., quizá se lograsen consecuencias de más positivo valor científico. Una prueba de estas consideraciones ofrece la historia de la ovariectomía en nuestro país, descrita con brillante pluma, exuberante imaginación y patrióticos anhelos por nuestro querido consocio el Dr. Pulido, quien con la sagacidad de su talento hace notar la escasa frecuencia con que se repite esta operación en España, si se compara con las estadísticas de algunas individualidades del extranjero. Desde 1863, en que se practicó por primera vez en Sevilla, hasta 1880, que comprende la detallada reseña de nuestro compañero, iban ejecutadas veintidós operaciones, y aunque desconocemos el número de las hechas con posterioridad, no

es aventurado calcular, que incluyendo las ya citadas, no llegarán á ciento, ó excederán muy poco de esta cifra, las ovariectomías que registra toda nuestra Cirugía nacional.

No tenemos conocimiento de todas ellas é ignoramos si podrá haber error en nuestros cálculos; pero aun suponiendo que alcance al doble número de las consignadas, lo cual tenemos por inverosímil, siempre resultará que son muy escasas y limitadas las operaciones de esta índole en nuestro país. ¿De qué depende este hecho? Sencillamente de que son muy raros en España los tumores del ovario, digan lo que quieran aquellos que, llevados de un excesivo celo ó de científica vanidad, quisieran oponer numerosas estadísticas á las interminables de las naciones extranjeras.

Una sola reflexión bastará para demostrar esta verdad, que podrá molestar á los que desean acumular quirúrgicas grandezas, pero que de seguro alegra y regocija á la noble y sufrida compañera de nuestra existencia, á la mujer española. Atravesamos en estos momentos el período que pudiéramos llamar de entusiasmo por las grandes intervenciones operatorias, y tal vez no nos hallamos lejos del de desencanto: apenas hay cirujano que se resigna á no contar en su práctica con una docena de ovariectomías y media docena siquiera de histerectomías vaginales; se busca con más ardor un quiste ovárico que el premio grande de la lotería de Navidad, que persiguen 17 millones de españoles, y á pesar de esto, ni en las clínicas de las Facultades, ni en los hospitales, ni en los públicos dispensarios, ni en las consultas particulares destinadas á tratar esta clase de afectos, se presenta ocasión en todo un año de realizar media docena de operaciones: no existen, pues, los afectos que las reclaman, si quiera sea debido, por fortuna, á condiciones especiales hasta hoy desconocidas. Pero á esto se nos objetará, que no siempre son reconocidos los tumores del ovario, por el olvido en que algunos profesores tienen las prácticas ginecológicas, y lo fácil que es dejarlos pasar desconocidos ó confundirlos con la hidropesía ascitis; y sin negar que pueda ocurrir algún caso en extremo limitadísimo, debemos protestar con energía contra una afirmación que redundaría en desprestigio de la clase médica española, que podrá no tener grandes iniciativas, pero no cede, en general, en instrucción á la de extrañas naciones, en donde suponemos que no todos sus miembros serán eminencias ni se hallarán dotados de iguales aptitudes médicas y quirúrgicas. Es frecuente que los cirujanos, acostumbrados á manejar continuamente el escalpelo y el bisturí, dirijan á los médicos, en general, estocadas de esta índole, y á la vez gozan de epidermis tan fina y delicada, que no pueden tolerar en calma que, en uso de legítima defensa, se les diga que si todos estamos expuestos á incurrir en errores de diagnóstico más ó menos disculpables, no son ellos los que cometen menos ni más trascendentales.

(Se concluirá.)

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 26 Marzo se dispone cese en el cargo de vicepresidente de la Junta facultativa de Sanidad Militar el inspector médico de primera clase D. Antonio Ferrer y Martínez Jurado, y pase á situación de retirado con el haber que por clasificación le corresponda, debiendo abonársele por la Delegación de Hacienda de la provincia de Jaén, donde fija su residencia.

Por real orden de 27 de Marzo se declara con derecho á la indemnización reglamentaria á los oficiales médicos D. Vi-

cente Bordas Pérez, D. Francisco Peña López, D. Clemente Senac Vicente y D. José Lorente Gallego, por haber asistido al reconocimiento de los reclutas del actual reemplazo.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

220. Muere una enferma que no es de Beneficencia, hallándose ausentes el médico con quien estaba igualada, que es á la vez titular, y otro que desempeña idéntico cargo. Acude la familia á un médico libre para que reconozca el cadáver y extienda la oportuna certificación, pero advirtiéndole que no pueden satisfacer honorarios, y en su consecuencia, el requerido se niega á prestar estos servicios sin previa remuneración. Recibe éste después un oficio del señor alcalde ordenándole la práctica de estas diligencias, y obedeciendo las indicaciones de la autoridad, hace el oportuno reconocimiento y libra la correspondiente certificación.

Ahora bien: ¿á quien debe reclamar el médico libre sus honorarios, á la familia de la difunta, que no se hallaba incluida en la Beneficencia, ó al alcalde que ordena el reconocimiento?

¿Deben sujetarse estos honorarios al Arancel de los médicos forenses, ó quedan fuera de él por no invadir la esfera de la Justicia?

¿Debe librarse gratuitamente la certificación en este caso, ó se halla fuera del art. 77 de la ley de Registro civil?

Preceptos legales que vengan en apoyo de las soluciones que se emitan. — C. C.

221. ¿Puede un Ayuntamiento, con su Junta de asociados, establecer en un pueblo dos ó más plazas de Beneficencia, aun cuando las familias pobres no excedan de 250, con tal de que no se grave con esto los presupuestos municipales, puesto que las dos plazas no tendrán en junto más remuneración que la única que antes había? ¿En qué fundamentos legales se apoyará para esto? — M. A.

RESPUESTAS

212. Puesto que hasta ahora nadie ha contestado á esta pregunta, siento tener que hacerlo yo, máxime cuando es poco halagüeña para nosotros los españoles la contestación que puedo dar al distinguido profesor extranjero consultante. Quien esto escribe no tiene noticia de que en las escuelas de España se haga gran cosa tocante á sanidad. Aquí las escuelas — salvo muy contadas excepciones, las de Aguirre por ejemplo — no se construyen de nueva planta, sino que se habilita para ellas un local cualquiera, sin atender á las condiciones higiénicas del mismo; en Madrid cuentan las escuelas, desde los tiempos en que fué Pidal ministro, con inspectores médicos — uno para cada distrito — y con un inspector médico jefe, pero desconocemos sus atribuciones, que nos permitimos creer que han de ser muy limitadas: aquí las escuelas públicas (que son únicamente á las que nos referimos) carecen de gimnasios, y se desconoce enteramente lo de las colonias sanitarias de vacaciones. Bueno es, sin embargo, hacer constar que la Institución Libre de Enseñanza suele organizarlas, y que sus resultados son muy favorables. Una de estas colonias sanitarias tuvimos ocasión de ver hace años en San Vicente de la Barquera (Santander), donde pasaron un mes los niños tomando baños. También hacen excursiones escolares los alumnos de la Escuela Normal Central; pero aunque éstas tienen por objeto la sanidad y la instrucción al propio tiempo, no son verdaderamente las excursiones veraniegas sanitarias á que hace referencia nuestro distinguido colega.

220. El facultativo que haya asistido al difunto en su última enfermedad, ó en su defecto el médico titular, tienen obligación, con arreglo al art. 77 de la ley de Registro civil, de hacer el reconocimiento del cadáver y extender la certificación gratis. Pudiera darse el caso de que un médico estuviera sustituyendo á otro compañero que fuera titular, en ausencia ó enfermedad, y claro es que éste debe dar también gratis la certificación, por estar á ello obligado aquel á quien sustituye.

A falta del facultativo que haya asistido al difunto en su última enfermedad y del médico titular, el médico que haga el reconocimiento y extienda la certificación tiene derecho á que se le abonen por la familia ó herederos del finado los

honorarios que marca el Arancel, es decir, 2,50 pesetas por el primero y otro tanto por la segunda.

221. En nuestro concepto, el legislador sólo quiso asegurar la asistencia de los enfermos pobres al obligar á los Ayuntamientos á que pagaran un médico para cada grupo de 1 á 300 familias pobres y otro por las que excedieren de este número si pasaren de 150. Claro es que si hay un Ayuntamiento que en vez de uno quiere tener media docena de médicos, repartiendo entre todos mezquina dotación — que aun para uno solo resultaría mezquina —, no hay nadie que pueda impedirselo, á no ser los mismos médicos. Y no decimos más: *intelligenti pauca*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,69; mínima, 696,29; temperatura máxima, 26°,9; mínima, 5°,8; vientos dominantes, NE., E. y NNE.

Durante la semana última han predominado las fluxiones catarrales de las vías respiratorias, y con notoria frecuencia é intensidad las diarreas catarrales y los cólicos biliosos é intestinales por enfriamiento y por desarreglos digestivos. Han reinado también las neuralgias ciáticas, las fluxiones odontálgicas y las cefalalgias, con frecuentes amagos de congestión cerebral en los individuos naturalmente predispuestos. Las erupciones cutáneas estacionales se van presentando.

En los niños siguen las fiebres eruptivas y la difteria, ocasionando bajas de escasa importancia.

CRONICA

Cátedras á oposición. — En la *Gaceta* del 28 del pasado se anuncian á oposición las cátedras de Anatomía topográfica de la Facultad de Santiago y de Clínica de Obstetricia de la de Valladolid. Las solicitudes han de presentarse en la Dirección general de Instrucción pública en el término de tres meses.

Otras vacantes. — Lo están en la Facultad de Medicina de Valladolid la plaza de director de Museos anatómicos, dotada con 1.500 pesetas, y la de profesor auxiliar, dotada con 1.750. La primera ha de proveerse por oposición y la segunda por concurso. Las solicitudes han de presentarse al rector de dicha Universidad en el término de treinta días para la primera (á contar del 29 de Marzo) y de veinte días para la segunda (á contar del 28).

Nuevos catedráticos. — De *El Correo Médico Castellano*, que se publica en Salamanca, recortamos el siguiente suelto:

«Ya están firmados por el Ministerio de Fomento los nombramientos de profesores de esta Facultad de Medicina, con destino á las asignaturas de Higiene y Medicina legal, á favor de nuestros amigos D. José Luis Muñoz y D. Indalecio Cuesta, respectivamente.

»Reciban nuestro parabién los nuevos catedráticos y recíbalos la Facultad de Medicina por contar desde hoy á ambos ilustrados colegas entre su personal docente.»

Defunción. — A la avanzada edad de setenta y nueve años ha fallecido el catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Salamanca, Sr. D. Nicolás Iglesias Crego. También ha fallecido el Dr. Trélat, distinguido cirujano y catedrático de la Facultad de París.

Retiro. — Dice el *Boletín de Medicina Naval*:

«Le ha sido concedido, á su solicitud, el retiro al señor D. Vicente Cabello y Bruller. La separación del servicio de este jefe es para el Cuerpo de Sanidad una pérdida sensible, y no necesitamos, por cierto, encarecer nosotros las brillantes condiciones de este profesor, cuya vasta ilustración y profundos conocimientos son harto conocidos de todos. La hoja de servicios del Sr. Cabello, que es quizás la más brillante que haya ostentado ningún individuo de la Armada, patentiza cuántos y cuán grandes son sus méritos, demostrados en Congresos científicos, en Sociedades médicas, en la prensa literaria y en los diversos é importantes puestos que ha ocupado, en todos los cuales ha dejado huellas de su inmenso valer. Estas apreciaciones nuestras no son hijas de la antigua y cariñosa amistad que con el Sr. Cabello nos une, sino inspiradas por la verdad y la justicia, que

tenemos la certeza de que juntamente con nosotros le hará todo el Cuerpo, que hoy lamenta su separación de la Marina, á la cual ha dado tanto prestigio.

»Reciba el Sr. Cabello este público testimonio de nuestro aprecio, al par que la expresión de nuestro sentimiento por su temprana separación del Cuerpo, al que hubiera podido prestar todavía tantos y tan útiles servicios.

»El Sr. Cabello ha sido significado al Ministerio de Estado para la encomienda de número de Carlos III.»

Hacemos nuestras las anteriores palabras.

Recompensas. — Por la parte que respectivamente han tomado en la redacción del nuevo reglamento del material quirúrgico y farmacológico de los buques y hospitales de la Armada, les ha sido concedida la cruz de segunda clase del Mérito naval, con distintivo blanco, al subinspector D. Vicente Cabello y al médico mayor D. Angel Fernández-Caro, y la de primera clase á los primeros médicos D. Hermenegildo del Valle y D. Pedro Cabello y al segundo D. Enrique Mateo.

Ascensos. — Con motivo del retiro del Sr. D. Vicente Cabello y Bruller, han ascendido á subinspector de Sanidad de la Armada D. Antonio Nadal y Oliver y á médico mayor D. Bonifacio Martínez y Martínez, ocupando número en la escala activa el primer médico en situación de supernumerario, D. Gabriel López Martín.

Reciban los ascendidos nuestra cordial enhorabuena.

Tesis del doctorado. — El laborioso joven D. Ricardo de la Puerta y Escolar, hijo del conocido catedrático D. Gabriel de la Puerta, nos ha enviado dos ejemplares de la tesis que presentó para el grado de doctor en Farmacia. Este trabajo, verdaderamente importante porque contiene experimentos propios muy estimables, y que con justicia le ha merecido el calificativo de sobresaliente por unanimidad, se titula: *Estudio y crítica de los procedimientos de investigación de las impurezas del alcohol*; y aparte de que se trata de una cuestión de actualidad que desde luego hace interesante el estudio del Sr. Puerta, reúne condiciones de exposición y de corrección y claridad en el lenguaje, que le hacen recomendable para cuantos por sus deberes ó por sus aficiones se ocupan en esta suerte de difíciles trabajos de ensayos y análisis químicos.

Nuestro joven amigo da en este discurso acabadas muestras de sus aptitudes para este linaje de estudios, consigna observaciones propias y nuevos métodos de investigación de su señor padre, y por ello nos parece bien tributar el merecido aplauso á aquellos que, como el secretario del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, se distinguen por sus talentos y por su laboriosidad y hacen concebir la fundada esperanza de que en breve plazo alcanzarán puesto distinguido al lado de los hombres que figuran á la cabeza de la ciencia farmacéutica. Reciba por ello nuestra enhorabuena.

El discurso del Sr. Puerta se vende á 2 pesetas ejemplar en la librería de Moya, Carretas, 8, y en la portería de la Facultad de Farmacia.

Aplazamiento. — Dice un colega valenciano:

«En razón á condiciones especiales que se relacionan con las fiestas que en el mes de Julio se verifican en esta capital, el Instituto Médico Valenciano ha aplazado para entonces el Congreso Médico Regional de que ya están enterados nuestros lectores. Por lo tanto, el plazo para presentar las Memorias expira el 15 de Junio próximo.»

Otro periódico. — Hemos tenido el gusto de recibir el número primero de un nuevo periódico que ve la luz en Barcelona, bajo la dirección del Dr. D. Ricardo Botey. Titúlase *Archivos Internacionales de Laringología, Otología, Rinología y de las enfermedades de las primeras vías respiratorias y digestivas*, y cuenta con la colaboración de afromados otólogos y laringólogos. Aparecerá un número cada dos meses.

Deseamos larga vida y muchas prosperidades al nuevo colega.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean
Impératrice

Las mejores aguas de mesa. Aperitivos, muy digestivos. Afecciones del estómago.

Précieuse

Bills, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Invita a los consumidores a que desconfién de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobacion del Cuerpo Medico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
PASTILLAS BOUTY

0,10 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAINA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunion de la **Pepsina** y de la **Cocaína**, estas pastillas son un precioso específico para combatir **Gastritis**, **Gastralgias**, **Dispepsias**, **Vómitos del embarazo**, **Mareo** y toda afeccion del aparato digestivo.

MODO de EMPLEO: 3 Pastillas despues de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÍNA

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n° 602)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

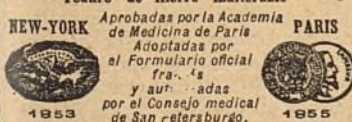
Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm. de España,

PILDORAS DE BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro Inalterable



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores palidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruacion nula o dificil), la **Tisis**, la **Sifilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutricion muy util a todos los **enfermos** y **convalecientes**. Restablece el **apetito** y las **digestiones**. — Poderoso reparador de las **Fuerzas debilitadas** por la **Edad**, la **Fatiga**, el **Desarrollo**, las **Enfermedades**, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON

Representando 3 veces su peso de carne asimilable asi por el recto como por la boca.

Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

POLVO DE PEPTONA CATILLON

Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estomago, de los Intestinos, del Pecho, **Consunccion**, **Anemia**, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de **PELLETIER**, ó de las **Tres Marcas**

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, fabricadas por los Sres **ARMET DE LISLE** y **Cia**, sucesores de **Pelletier**, contienen diez centigramos de Sulfato de quinina, garantizado por la inscripción del nombre de **PELLETIER**.

Se entreabren en pocos minutos en el agua fría, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas.

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de:

BISULFATO DE QUININA — BROMIDRATO DE QUININA

VALERIANATO DE QUININA — CLORIDRATO DE QUININA

Depósito en PARIS: 8, Rue Vivienne, Y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS.

FOSFATO DE HIERRO

(PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA)

de **LERAS** Doctor en Ciencias

Bajo forma de **solución** limpida ó de **jarabe** incoloro, sin gusto de hierro, sin acción alguna sobre la dentadura, sin producir estreñimiento, y siendo soportadas perfectamente por los estómagos más delicados, estas preparaciones reúnen los principales elementos de los huesos y de la sangre, hierro y ácido fosfórico.

Cada cucharada sopera contiene 20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa. **Clorosis**, **anemia**, **empobrecimiento de la sangre**.

En PARIS, 8, Rue Vivienne y principales Farmacias.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR **GRIMAULT**, FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro**, **Rábano**, **Coclearia** y **Trébol**, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, t. sis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de accion fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja.

Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20
MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos mas delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no solo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico deposito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 425.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (431 trip.º)



TENIA Ó SOLITARI
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

19.7  85!!!

Reumáticos curados en España en 39 meses con el tratamiento inglés **Alarcón de Marbella**, aprobado en varios hospitales y por eminencias médicas de todos los países. Este tratamiento (dos frascos y caja de píldoras) hace desaparecer en dos días los dolores é inflamación de la gota y reumatismos. De venta, en farmacias y droguerías á 10 pesetas. Por mayor, Melchor García. El autor, Antón Martín, 42, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

GUIA DEL VACUNADOR

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. Quedan escasos ejemplares.

La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

El Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética ó escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

TRATAMIENTO RACIONAL
EN POLVO
EN TABLETA
CARNE ROUSSEAU
 para la confección de
 pros alimenticios con
 Ron, Kirsch, Cognac, etc.
 por la preparación de Potages recon-
 tantes exquisitos de gusto y aroma.
 la Anemia, la Tisis,
 Dispepsia, el Diabetes,
 la Cagueja por la
 PARIS, RUE NAUTEVILLE, 57.
 Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau



EL NUEVO TERMÓMETRO MÉDICO EXTRA-SENSIBLE

de *Léon Bloch*

(Privilegiado en Francia y en el Extranjero)

PRESENTADO A LA ACADEMIA
 DE MEDICINA DE PARIS

por el Sr Dr DUJARDIN-BEAUMETZ

TODOS MIS INSTRUMENTOS
 LLEVAN MI FIRMA : *Léon Bloch*

DEPOSITARIO EN MADRID:

Sres. Hijos de Basabé, Cármen, 21
 en cuya casa hallarán los Sres. Médicos
 prospectos explicativos.

VENTA POR MAYOR :

LÉON BLOCH, 2, rue de l'Entrepôt, PARIS

Corte de la Cubeta Extra-Sensible.

EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER Y SOLUCIÓN DE KEPLER

El Cuerpo médico en general, unánimemente, declara que siempre puede confiarse en los productos farmacéuticos de los Sres. Burroughs, Wellcome y C.^a, tanto por la excelencia de las primeras materias empleadas, cuanto por el cuidado en la preparación y la uniforme seguridad de su acción terapéutica, habiendo obtenido la más entusiasta recomendación de numerosos y eminentes médicos españoles, cuyos informes han tenido el honor de publicar en *El Libro Médico Azul*, 2.^a parte.

EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER

Agradable y seguro sustituto del aceite de hígado de bacalao (Ziemssen).

Preparado al vacío, a baja temperatura, este extracto conserva, en el más alto grado, todas las preciosas propiedades de la cebada germinada, como son la diástasis, los albuminoides, los fosfatos y la maltosa. Es un digestivo poderoso para los alimentos feculentos, así como un reconstituyente natural de gran valor. Mezclado con leche, convierte la caseína insoluble en peptona soluble, evitando la formación de grumos indigestos, y constituyendo así un admirable alimento para los niños y los enfermos, pudiendo reemplazar perfectamente la leche materna.

SOLUCIÓN DE KEPLER

ó sea la solución de aceite de hígado de bacalao en el Extracto de Malta.

Se ha realizado en esta preparación lo que por tanto tiempo ha deseado el Cuerpo médico, esto es, en una forma agradable al gusto, digerible y digestiva. En esta solución se hace digestible el aceite, pura y simplemente porque el disolvente (el Extracto de Malta de Kepler) es un poderoso auxiliar para la digestión de los alimentos grasos y feculentos, influyendo menos su grado extremo de subdivisión. La Emulsión de Kepler es tan agradable al gusto, que los enfermos, y sobre todo los niños, la toman con placer. Se prescribe con el mayor éxito en la tisis y en todas las afecciones pulmonares, así como también en las enfermedades consuntivas de los niños y en la dispepsia. No tiene rival para su empleo en toda enfermedad en la que el paciente pierda paulatinamente su peso. El gusto del aceite está agradablemente disimulado, aumentadas sus propiedades nutritivas, y facilitada su digestión. (*British Medical Journal*.)

The Lancet, de Londres, dice del Extracto de Malta de Kepler: «Es el mejor conocido y el que tiene mayor consumo. Es un adelanto tan distinto en la terapéutica, como fué la introducción del aceite de hígado de bacalao.»

BURROUGHS, WELLCOME Y C.^a, fabricantes de productos químicos y farmacéuticos.

SNOW HILL BUILDINGS. — LONDRES E. C.

De venta en casa de los Sres. V. Ferrer y C.^a de Barcelona, así como en las principales Farmacias y Droguerías de España.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POB DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramas de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir a la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

GOTA * PIEDRA * REUMA

No pueden ser curados sin LITINA

Las Sales de Litina granuladas efervescentes de CH. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las arentías y arenas (uratos) insolubles arrastrados por las secreciones uricas. Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.

PARIS: Le Perdriel, 11 rue Mi ton. — Véndense en todas las Farmacias.

Harina malteada
Alim. protéicos 14.62
Alim. grasos 19
Azúcar y Malt. 49
Ritrodextrina 22
Acido fosfórico 0.78

HARINA MALTEADA DEFRESNE
Alimento completo, comparable a la leche materna desecada.

Leche materna
Desechada:
Alim. protéicos 12.70
Alim. grasos 29.50
Azúcar-Lact. 54.35
Acido fosfórico 0.88

Esta deliciosa harina, cuyo gluten y almidón se han hecho fácilmente asimilables por la germinación del trigo, ha tomado de la yema del huevo sus materias grasas emulsionadas y su fosfato de cal. — La **Harina malteada Defresne** suple la insuficiencia de la leche

materna y evita el peligro de la transición brusca entre la lactancia y la alimentación ordinaria. Con la **Harina malteada** no son de temer las enteritis, ni las afecciones gastro-intestinales tan mortíferas en los niños que lactan.

DEFRESNE, Autor de la **Pancreatina** y de la **Peptona**, PARIS
VENTA AL POR MENOR EN TODAS LAS FARMACIAS DE FRANCIA Y DEL EXTRANJERO.

Depósito: Farmacia Alvarez Coipel, calle del Barquillo, 1, Madrid.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris
Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la Digital, se emplea como esta en las **Enfermedades del Corazon**, las **Palpitaciones**, las **Hidropesias**, etc., y ofrece sobre la planta las ventajas siguientes: 1° **Inalterabilidad**; 2° **Acción más segura**; 3° **Mayor tolerancia**; 4° **Dosificación más cierta**; 5° **Administración más fácil**. — Se emplea en **Gránulos** y en **Solución**.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la firma de sus Inventores y el Sello de la "Union des Fabricants". — Desconfíese de las Imitaciones.

Depósito G^o: Farm^{ia} COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el más asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados más pronto y más constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 4
En Madrid: Garcera y Castillo, Principe, 18.

VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, titulado.

Composición: 1 gr. de Al. oloides, 12 gr. de extractos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

con Quina, ferruginoso.

Composición: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

PRODUCTOS de

HELENINA

del **D^r de KORAB**



QUÍMICAMENTE PURA Y CRISTALIZADA.
Experimentada en los Hospitales de Paris.
Presentada a la Sociedad de Biología, a la Academia de Ciencias, etc.
PARIS, MEDALLA DE BRONCE, Exposición Universal 1889

SOLUCION: ... tratamiento racional de la **TUBERCULOSA**.
GLÓBULOS: ... contra la **TISIS**, la **BRONQUITIS CRÓNICA**, **ASMA**, **CATARRO**, **OPRESION**, **TOS**.

TÓNICO: ... tratamiento de la **ANEMIA**.

JARABE: ... curación de la **COQUELUCE**.

COLUTORIO: **DENTICION** — **CRUP**.

D^r DE KORAB, Avenue de Villiers, 103, Paris. — Fábrica en BILLANCOURT
En MADRID, Melchor GARCIA, Capellanes, 4 do.



Medallas en Exposiciones : Viena, Filadelfia, París, Sydney
HELECHO MACHO y CALOMEL
TENIFUGO por **LIMOUSIN**
El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CREQUET
basta para expulsar la Solitaria.
F^{ra} LIMOUSIN n.º 21, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francos.

QUINA SOLUBLE ASTIER

RECONSTITUYENTE — ANTIANÉMICA

QUINA CALISAYA GRANULADA

Instantaneamente soluble en el agua y el vino. Representa exactamente su peso de corteza, conteniendo todos los alcaloides y principios activos de esta.

UNA CUCHARADA PEQUEÑA CONTIENE 0 GR. 40 CENTIGRAMOS DE ALCALOIDES
DOSIS GENERAL : de media cucharadita a una cucharada grande en los casos de **anemia, agotamiento de fuerzas, falta de apetito, digestion difícil, convalecencia.**

DOSIS FEBRIFUGA : Adultos : 2 cucharaditas cada hora. — Niños : una cucharadita cada hora.

« **LA QUINA SOLUBLE ASTIER es una buena preparacion, que contiene todos los principios activos de la Quina.** Prestará grandes servicios en terapéutica, en los casos en que está indicado el uso de la Quina. »

Med^{ca} Hon^{ra} de los Hospitales de París
FRASCO : 4 FRANCOS, **ASTIER & C^{ia}**, 72, Avenue Kléber, PARIS
ENVIANSE MUESTRAS GRATIS A LOS S^{res} MEDICOS
Deposito en Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, 1, 4^{ta} U^l.



Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Constuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de París
ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0.69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas
POLVOS, INVOLUTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS. y en todas las Farmacias.

VICHY

Administracion : PARIS, 8, M^{te} Moutmartr
Grande-Girille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del higado del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.
Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, c^{elestina}. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
Exien el nombre del manantial en la etiqueta

Depositarlos : De J^{os} M^{te} Moreau, call o Navor, 98, (boca de la Reyna Madre). — Farmacia de los S^{res} Martine, Jacometrezo, 52; Borrel hermanos, M^{te} Miquel, Dr. Justo R. Hernandez, Lomana.

ASMA

OPRESION, TOS, PALPITACIONES, y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR

Exigase la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie.

Madrid : M. Garcia, Capellanes, 4 dup.^o



JARABE DE CARACOL

DE MURE

« Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho. »

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosissima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluxion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

El Verdadero Tapsia



• EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS •

esta esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decímetro cuadrado, cercado con una division centesimal (propiedad del autor), lleva diagonalmente, estas dos firmas. Exíjanse para evitar accidentes.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TAPSE que contiene proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIO, en polvo, y químicamente puros. El frasco es acompañado de una cucharadita de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

En frascos de 30, 60 y 125 GRAM. : 2 FR. 50 y 8 FR.
También JARABE TRIBROMURADO DE GIGON, conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharadita ordinaria de jarabe de corteza de naranja amarga
Deposito general : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS. Y en todas las Farmacias.

JARABE DIGITAL DE LABÉLONVE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABÉLONVE, calle de Aboukir, n.º 99, en París
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES